

Iglesia

en Marcha

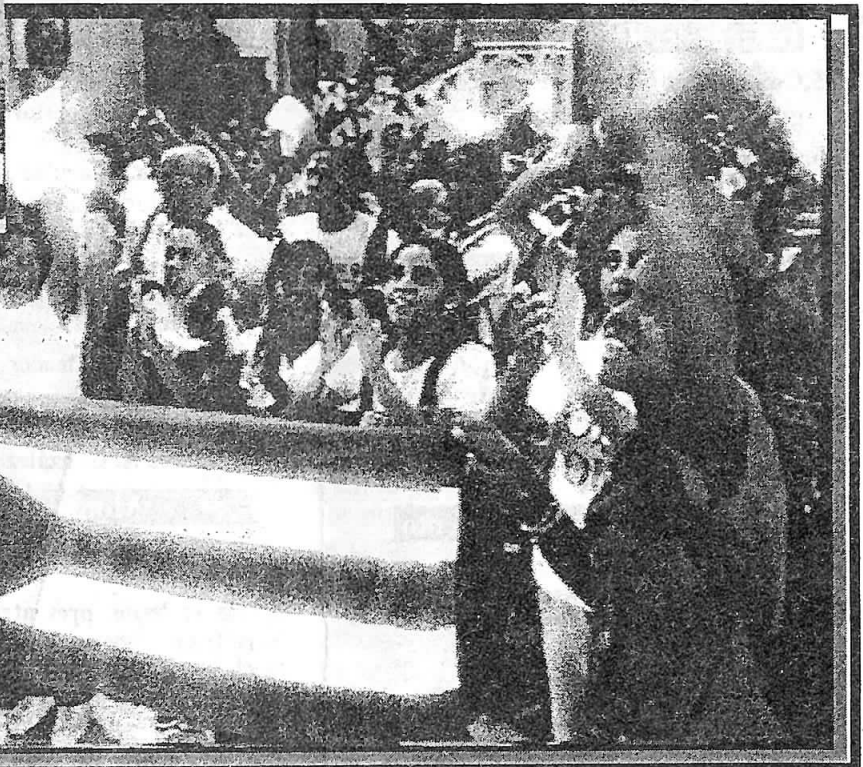
Arzobispado de Santiago de Cuba

Octubre - Noviembre 1999

Año IX

Boletín No. 80

La Virgen de la Caridad Madre de todos los Cubanos



**PEREGRINACIÓN
AL COBRE
7 - 8 DE SEPTIEMBRE**

Sumario

3. **La Voz del Pastor**
Homilía del Nuncio Apostólico en el Santuario Nacional de Ntra. Sra. de la Caridad de *El Cobre*
6. **Orar**
Orar es escuchar
8. **Glorioso Centenario**
10. **El Hermano Victorino**
Un profeta para nuestros laicos
14. **Entrevista**
"Verano con aroma de JUVENTUD"
19. **Página Joven**
Recuerdos de verano
20. **Familia**
¿Por qué el ABORTO?
22. **Amistades**
24. **Año del Anciano**
Testigos del Reino
25. **Comunidad Católica Espíritu Santo al grupo de la Tercer Edad**
26. **Comisión Vocacional**
Día del Seminario, 3 de octubre 1999
28. **Iglesia Misionera**
Cincuentenario de los Padres Misioneros de Guadalupe
30. **Participación**
32. **Riqueza y Pobreza**
Los extremos de la economía neoliberal
35. **Con todo respeto...; ¡Yo desiento!**
36. **El Laico**
Sociedad contemporánea y espiritualidad
38. **Noticias**

Portada

Peregrinación al Cobre
7 - 8 de septiembre

Contraportada

San Antonio María Claret
Patrono de la Catequesis

Iglesia en Marcha
Miembro de la UCLAP

Consejo de Dirección:

Mons. Pedro Meurice, P. Rafael Angel López-Silvero, Hno. Antonio López, María C. López, María A. Navarrete, María C. Campistrous.

Suscripciones

Victor A. Padrón Rodés. Arzobispado

Colaboraciones:

Mercedes Ferrera, P. Bartolomé Vanrell, Hno. Osvaldo Morales, P. Faliero Bonci, P. Daniel Panduro, Rolando Halley, Víctor Padrón, Caridad C. Gramatges, Pedro Amador, Ernesto Amador, Raúl Martínez, Antonio López de Q. Morcillo, Comunidad Espíritu Santo.

Fotografía:

Pedro Pablo Amador

Diseño, Edición y Maquetación:

Marco A. González Martínez

Montaje e Impresión:

René González Vázquez

Los trabajos presentados en la Revista no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Dirección.

8 de septiembre de 1999.

Homilía del Nuncio Apostólico en el Santuario Nacional de Ntra. Sra. de la Caridad de El Cobre



Deseo iniciar estas breves reflexiones con mi expresión de gratitud a Dios Nuestro Señor que me permite celebrar por primera vez después de mi llegada esta hermosa Cuba en los cumpleaños de María Nuestra Madre, Nuestra Señora de la Caridad de El Cobre. Agradecer también a Mons. Pedro por su gentil invitación para acompañar en esta fiesta a la Iglesia que está en Santiago de Cuba, sede primada de la nación.

El profeta Isaías tuvo una visión de la época del Mesías y exclama: **"El pueblo que andaba a oscuras vio una luz porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, estará el señorío sobre su hombro y se llamará su nombre maravilla de consejero, Dios fuerte siempre Padre, Príncipe de la paz"**. Y con este Príncipe de la paz nosotros podemos añadir se nos da una Madre de la paz, una Reina de la paz, una Madre de ese Mesías que es Jesús, y de Él esa Madre que es María, nuestra Madre. La paz de que nos habla el profeta es de la paz con Dios.

Es Príncipe de la paz porque viene a traernos la paz entre nosotros porque Él viene ha hacernos hermanos porque Él viene a comunicar a nosotros su filiación divina para que podamos llamarle a Dios Padre. En otras religiones no se le llama a Dios Padre, es el juez, es el hacedor, el creador, al que hay que verle con mucho respeto. Cuando el cristianismo nació y los primeros cristianos llamaban a Dios Padre se escandalizaba la gente, nosotros hemos crecido en ese ambiente pero a Dios no le podíamos llamar. Es nuestro amo, nuestro creador el que nos da la existencia pero le podemos llamar Padre Jesús, el Hijo vino a comunicarnos su vida, su vida que nos da con su mensaje, viene a hacernos hermanos, a traer la paz entre los hombres.

Jesús es realmente un hombre, un hombre que viene de Adán, que viene de Abraham, un hombre que tiene sus antepasados como cada uno de nosotros porque Él quería ser un hombre, una persona humana diríamos nosotros, tener una naturaleza como la nuestra, un alma como la nuestra, un cuerpo como el nuestro, sentimientos como los nuestros, poder cansarse, poder sentir tristeza, poder sentir necesidad, hambre, sueño. Dios no puede tener eso, es infinito, no puede tener limitaciones, no le falta nada y Él se hace uno de nosotros para poder levantarnos y lo hace en María, una vida igual a la nuestra en todo menos en el pecado.

Jesús venía a una misión y María va entendiendo qué significa esa misión y conservaba esas cosas en su corazón. María después acompañó al niño, cuidó al niño en el pesebré en Belén. En Egipto, donde fueron refugiados en un país extraño, revuelto, María lleva en sus manos al niño; pero cuando empieza la vida pública de Jesús, ella es la primera que intuye, que aquellos esposos de Caná, habían quedado sin vino.

Es María la Madre que empuja al Hijo a comenzar a hacer su misión, una misión de velar, ayudar a los pobres, a los más necesitados y salvarlos del pecado, de sus consecuencias y María está allí. Es un acompañamiento de María en la vida pública, muchas veces discreto, silencioso.

Acompañamiento sereno y doloroso de María a Jesús en el camino al calvario. No hay dolor más grande para una madre, para un padre, que ver al hijo que ellos engendraron muerto, llevarlo a sepultar. No hay dolor más grande para una madre que ver a su hijo condenado injustamente, condenado a la muerte y condenado y abucheado digamos por aquella multitud, que apenas tres días antes, el Domingo de Ramos, aclamaba a su Hijo "Hosanna al Hijo de David". Jesús le ha dado otra nueva maternidad.

En Juan nos entrega a todos los creyentes de todos los tiempos como dice el Papa Juan Pablo II: "**Porque Dios quería darle una cara maternal a su obra redentora**" y María la acepta. En lugar de irse con Él el día de la Ascensión se queda a orar con aquel grupito pequeño de discípulos fieles,

los apóstoles, en el cenáculo, a esperar la venida del Espíritu Santo. María se queda con aquel grupo que va creciendo, que le va creciendo también la hostilidad, la marginación. Primero solamente porque vivían con su moral, marginan a los que seguían a Jesús. Los humillan, los expulsan de la sinagoga a fuera, a ser los ciudadanos de segunda clase. Después una persecución, también sangrienta. Allí muere el primer mártir, San Esteban, apedreado.

Allí es decapitado también el primo de Jesús, Santiago apóstol, y María, está allí, acompañando aquella comunidad, que crece también en sus alegrías porque la comunidad crece. Su corazón se debió de llenar de alegría al ver como las multitudes aceptaban a Jesús como el salvador, aceptaban el mensaje. Fuera de eso, acompañando a Juan el evangelista y viene a unirse a ese

pueblo de Dios, a esa familia de Dios, a su Hijo que es la Iglesia y María acompaña la Iglesia naciente. María va después al cielo, se une a su Hijo y desde allá, sigue su misión de Madre.

Nosotros, si vemos nuestra historia de Cuba, del continente americano, la devoción a María, y la protección de María es sencilla. Argentina tiene su imagen de Ntra. Sra. de Luján que ha sido faro de luz. En México Ntra. Sra. de Guadalupe aparece como una jovencita mestiza que está embarazada, que está esperando, que va a dar a luz un hijo. Eso fue diez años después de la llegada de los españoles.

Céspedes, P. Varela,
Macedo, aquí o en otro
lugar presentaron a
Ntra. Sra. de la
Caridad sus ideales
por los cuales iban a
luchar y ella ha
acompañado a ese
crecer del pueblo
cubano

Podríamos decir que todavía no había mestizos, que iban a empezar pero en cierta manera podemos entender que ya traía en su seno ese nuevo hijo, esa nueva raza.

María viene aquí. Llega misteriosamente en esa imagen de Ntra. Sra. de la Caridad de El Cobre con un Niño en sus brazos porque vino a ser Madre, Madre de ese pueblo que empieza a crecer y va a nacer aquí. Un pueblo que nace del mestizaje de sangre, de culturas, de voluntades, de ideales y acompaña al pueblo cubano. Ante esta hermosa imagen los padres de la patria, los próceres como se suele decir, vinieron a presentar sus diarios, sus luchas. Ustedes lo saben mucho mejor que yo, cómo Céspedes, P. Varela, Maceo, aquí o en otro lugar presentaron a Ntra. Sra. de la Caridad sus ideales por los cuales iban a luchar y ella ha acompañado a ese crecer del pueblo cubano.

Finalmente, permitidme ahora terminar estas breves reflexiones, haciendo eco a la bella oración que el Santo Padre, Juan Pablo II, elevó ante esta imagen, allá en la Plaza de Santiago. El Papa feliz dijo:

"Virgen de la Caridad de El Cobre, patrona de Cuba, llevas en tu nombre, Virgen de la Caridad, la memoria del Dios que es Amor.

El recuerdo del mandamiento nuevo que es Jesús".

Hasta aquí las palabras del Papa.

Permitidme agregar al Señor que el fundamento de nuestras relaciones en nuestros hogares, en nuestras comunidades, en nuestra sociedad es siempre y sobre todo el amor, el respeto de la dignidad de la persona, de la imagen de su Hijo divino que está en cada persona humana. De ese Hijo que nos dijo lo que hagas a uno de mis hermanos a mí me lo haces. Que sepamos ver esa imagen, esa

presencia de tu Hijo en todos nuestros hermanos. Que digamos siempre no al temor, a la desconfianza, al resentimiento, al odio dentro de nuestras comunidades, de nuestras familias. Que sea siempre el amor y el espíritu de servicio el que impulse a aquellos que reciben una misión en la sociedad, a ejemplo de tu Hijo, que no vino a ser servido sino a servir. Haz de nuestra sociedad, de nuestras comunidades, cada vez más, una comunidad que no viva en el temor y del temor, sino en el amor y por el amor.

El Papa dice a la Virgen: ***"Has venido a visitar a nuestro pueblo, has querido quedarte con nosotros como Madre y Sra. de Cuba a lo largo de su peregrinar por los caminos de la historia".***

Nosotros, de nuevo, le repetimos ***"continúa caminando siempre con nosotros hacia un mundo mejor, como acompañaste a tu Hijo y has acompañado hasta ahora al pueblo de Cuba. Como has acompañado a todos los pueblos de Latinoamérica. Sigue acompañándonos para que caminemos hacia un mundo mejor, más humano, más cristiano, donde cada uno pueda alcanzar su realización como persona humana, como hijo de Dios en camino hacia la patria celestial".***



Orar es escuchar



Orar es comunicarse con Dios; es hablarle y escucharlo. El ser humano no sólo tiene necesidad de hablar, sino también de escuchar. Nos alimentamos de palabras dichas y escuchadas. Las palabras que hemos escuchado desde pequeños han modelado nuestro ser, nuestro talante, nuestra personalidad para bien o para mal.

Escuchar lleva consigo una gran exigencia; porque no es sólo oír al que nos habla, sino acogerlo, aceptarlo y dejar que entre en nuestro interior. Escuchar es un modo de ofrecer hospitalidad. Cuando un médico "*ausculta*" o escucha al paciente, permite que todo el ser del enfermo, con sus más leves signos, penetre en su interior para captar los síntomas de la enfermedad. Esto es escuchar.

Para escuchar hace falta "hacer silencio". El silencio es la condición previa para que la palabra del otro llegue hasta nuestro corazón. El silencio calma, serena, pacifica el espíritu. Estar en silencio es estar receptivo, acogedor, abierto al corazón del

otro a través de la palabra que él pronuncia. Callar y escuchar. "*Calla y escucha Israel*". Dt 27,9.

Escuchar requiere también estar atento, "prestar atención" a la palabra del otro.

La persona que atiende, que presta atención es capaz de escuchar el mensaje de las múltiples "*palabras*" de la naturaleza. Las flores son palabras, las plantas son palabras, las montañas, el agua, el sol, las personas, la ciudad entera, todo son palabras-mensaje para aquel que atiende, que escucha. La escucha debe convertirse en la actitud normal, natural, espontánea de cada uno de nosotros.

Escuchar es además "estar disponible".

La disponibilidad es la actitud que permite a los demás entrar en nosotros. Si estamos distraídos, ocupados, atados a otras cosas o problemas la palabra del otro no encuentra resonancia o eco en nuestro corazón. Escuchar es abrir todas las puertas y las ventanas del corazón al que nos habla.

Dios nos habla, se nos revela, se nos comunica y quiere ser escuchado. Más aún, Dios se ha hecho Palabra en Jesús. Y esta Palabra, escuchada atentamente y con sincera disponibilidad, provoca en el ser humano una respuesta transformadora.

- **La invitación y la llamada a la "escucha" es muy frecuente en la Biblia:**

"Escuchen cielos; presta atención, tierra, porque va a hablar el Señor". Is 1,2.

"Escuchen la palabra del Señor, casa de Jacob y todas las familias de la casa de Israel", Jer 2,4.

"Israelitas, escuchen la palabra del Señor". Os 4,1.

"Escuchen pueblos todos; presta atención, tierra y todo cuanto te llena". Miq 1,2.

"Escucha hijo mío, y recibe mis palabras". Prov.

"Escucha de buen grado toda palabra que viene de Dios". Si 6,35.

"Atiende a mi enseñanza, pueblo mío; escucha las palabras de mi boca". Sal 78,1

Ejercicio. Siéntate en un lugar tranquilo. Respira profundamente varias veces. Trata de centrarte en ti mismo con la actitud que recomienda el salmista: "**¡Voy a escuchar**

lo que Dios dice!". Sal 85,9. Lee luego, lentamente una o varias veces, un párrafo de la Biblia y escucha en tu corazón la resonancia que produzcan esas palabras. La petición subyacente de este Ejercicio puede ser la de Samuel: "**¡Habla, Señor, que tu siervo escucha!**". 1Sam 3,10.

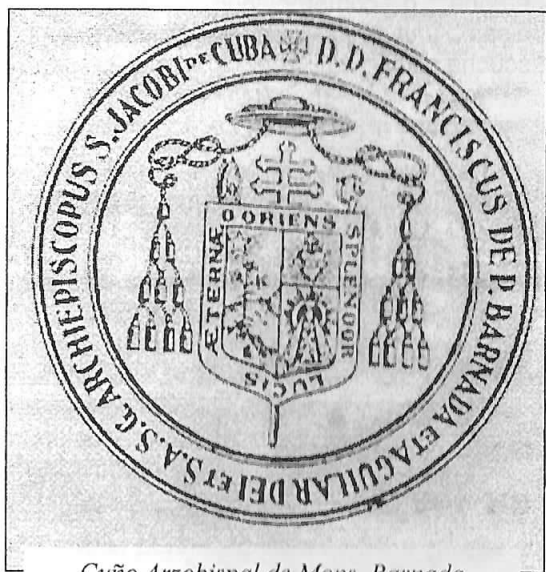
Puedes hacer este Ejercicio, en otras ocasiones, recordando un mensaje de un afiche, o un párrafo de un autor que te haya tocado el corazón, o el testimonio de una persona, o contemplando una flor, un paisaje, una planta, etc. La práctica de la escucha de la palabra de Dios que resuena en toda la naturaleza te llevará a experiencias insospechadas. Anímate.

*Tu nombre
me habla de fortaleza;
eres fuente de vida;
de alegría y amistad;
por tu amor,
el mundo se convierte
en una alegre primavera.*

Antonio López de Queralta Morcillo



Mons. Francisco de Paula Barnada y Aguilar



Cuño Arzobispal de Mons. Barnada

Después de constatar el estado en que se encontraba la arquidiócesis de Santiago de Cuba, al asumirla como arzobispo, Mons. Barnada comenzó a poner en práctica el plan de gobierno pastoral que había elaborado, pero con las convenientes modificaciones que aconsejaban lo visto por él en sus visitas pastorales.

Muy dura y difícil era sin lugar a dudas la situación en que iba a desarrollar su labor pastoral, ya que, como se dijo en el artículo

anterior, se encontró un pueblo empobrecido por las guerras.

Mons. Barnada puso manos a la obra que el Señor le había encomendado buscando fondos, y poniendo, además, a disposición de la Iglesia lo que quedaba de su patrimonio familiar, comenzó la reparación de templos y capillas, que habían sido destruidos durante la guerra. Construyó otros (¿CUÁLES?), creó nuevas parroquias, y dotó a los templos y capillas que lo necesitaban de todo lo necesario para el culto.

Formado y forjado en la escuela apostólica y misionera del inmortal San Antonio María Claret - arzobispo de Santiago de Cuba de 1851 a 1857 -, Mons. Barnada se preocupó por fomentar en su arquidiócesis la moral, que estaba muy resquebrajada, especialmente en lo referente al concubinato, y, porque resurgieran las buenas costumbres cristianas, que fueron tradicionales en el pueblo cubano y que se habían ido debilitando. Se preocupó extraordinariamente por socorrer a los pobres y para ello organizó en todas las parroquias de la arquidiócesis la "Conferencia de San Vicente de Paúl", e incluso le había ordenado al portero del arzobispado que bajo ningún concepto se dejara ir a los pobres sin antes ayudarlos en

lo que se pudiera, y él personalmente gustaba de socorrer de su propia mano a los menesterosos, conversando familiarmente con ellos e intereándose a fondo de sus problemas.

Esta actuación del nuevo arzobispo cubano le fue granjeando no sólo el cariño y respecto de los desvalidos a los que socorría, sino del pueblo en general.

La experiencia acumulada por Mons. Barnada desde sus años de seminario y sacerdocio le demostró que no sería fácil desarraigar el fuerte sentimiento anticlerical que se había ido formando en grandes sectores de la sociedad cubana de la época, debido entre otras razones a que para muchos, metrópoli española e iglesia católica representaban una sola cosa y que muy poco se podía hacer para cambiar una mentalidad forjada en más de tres siglos y medio de dominación colonial.

Uno de los más importantes objetivos de su plan de gobierno pastoral, fue fomentar la educación católica entre los niños, adolescentes y jóvenes de su arquidiócesis, y así fundó en Santiago, en el año 1900 el colegio Hijas de María, encargando su dirección a las Hijas de la Caridad de San Vicente Paúl, que por voluntad expresa de Mons. Barnada se dedicó a la educación de las niñas pobres y abandonadas. En el año 1902 fundó el colegio de Belén, también con las Hijas de la Caridad, para que se educaran en él las niñas de las clases pobres y medias.

En 1908 funda, en el local del antiguo seminario San Basilio Magno, el colegio Nuestra Señora de la Caridad, para educar a los niños de clases pobres y medias, encargando su dirección a los Hermanos de la Escuelas Cristianas, más conocidos

como Hermanos de La Salle, por su santo fundador, San Juan Bautista de La Salle.

En 1911 funda el colegio del Sagrado Corazón de Jesús, para fomentar la educación de las niñas de las clases acomodadas, encargando su dirección a las religiosas del Sagrado Corazón de Jesús de Sta. Magdalena Sofía Barat.

En 1913 fundó el colegio de Dolores, para educar en él a los niños de las clases acomodadas, encargando su dirección a la compañía de Jesús de San Ignacio de Loyola, que también asumió la atención y el cuidado del santuario arquidiocesano de Ntra. Sra. de Dolores, anexo al colegio, así como las capellanías de varias casa religiosas de la ciudad.

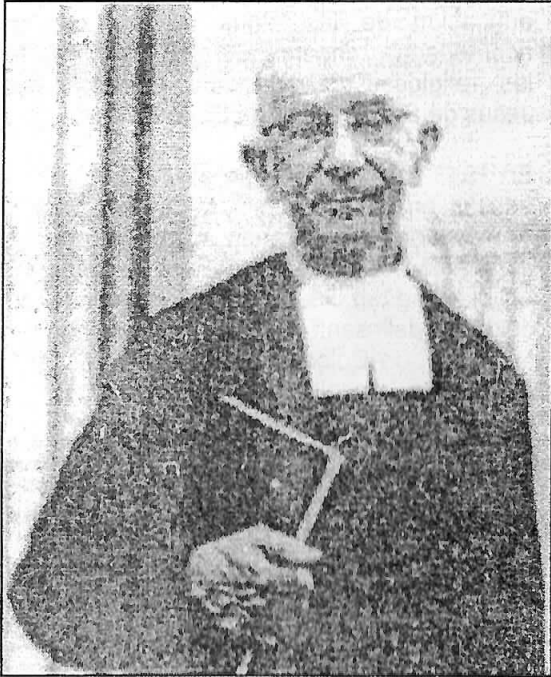
Otro de los grandes desvelos de Mons. Barnada fue sin lugar a dudas nuestro seminario San Basilio Magno, que pretendió convertir en una forja de sacerdotes diocesanos cubanos que, paulatinamente, fueran asumiendo el trabajo pastoral de la arquidiócesis. Para el logro de esto, no escatimó sacrificios, pero lamentablemente, la mentalidad anticlerical existente, no hacía atractivo el sacerdocio a los jóvenes cubanos. En este sentido sus esfuerzos no tuvieron el éxito esperado por él, aunque la semilla, sembrada con tanto amor, tendría años después sus frutos, especialmente bajo el gobierno arzobispal de los inolvidables Mons. Zubizarreta y Pérez Serantes.

Si bien no hubo abundancia de vocaciones para el clero secular, debemos señalar que de los colegios fundados en tiempo de mons. Barnada y sus sucesores, sazliron muchas de las vocaciones religiosas y sacerdotales de nuestra Patria.

(continuará)

El Hermano Victorino, un profeta para nuestros laicos

Por Hno. Osvaldo Morales fsc



Creo que sería extraño para los jóvenes, y aún para los adultos de hoy, el pensar en aquellas grandes concentraciones de cristianos, desfilando con antorchas encendidas por las calles de nuestras ciudades, y llevando centenares de banderas portadoras de una cruz y una estrella junto a la enseña gloriosa de nuestra patria, mientras entonaban el himno de la Juventud Católica: *"Con la estrella y la cruz como emblema, ha de ser nuestra marcha triunfal. ¡Viva Cuba, creyente y dichosa!, ¡Viva Cristo, monarca ideal!"*

Esos masivos actos de fe protagonizados por miles de jóvenes procedentes de ciudades y pueblos, de barrios y campos, de escuelas y parroquias, era la señal

maravillosa de una fuerza que habla ido creciendo; el resultado de una semilla sembrada el 11 de febrero de 1928 y que fructificó por todas partes de la Isla, uniendo en un solo haz a los jóvenes católicos de Cuba.

"Por sus frutos los conocerán". Por ese fruto extraordinario conocemos al hermano Victorino. No fue el único, pero sí fue el eje providencial sobre el cual se tejió toda aquella trama que floreció y dio frutos a ciento por uno. Que la Pastoral Juvenil de hoy, sucesora de aquella juventud católica, sea capaz de comprender, en la distancia, la herencia que ha recibido y el reto que le espera en estos momentos importantes de nuestra historia patria.

Sus primeros años

En Onzillon, pueblito perdido en el macizo central francés, nació, el 7 de septiembre de 1885, el que ocupa hoy nuestro relato, de nombre Agustín o Augusto. Fue el mayor de siete hermanos: cinco varones y dos mujeres. Agustín Arnaud Pagés nació y vivió en una humilde y sencilla familia de fuerte raigambre cristiana, lo cual influyó notablemente en él desde niño. Como hijo de pobres asistió a la escuela pública de su pueblo natal. Y al terminar la primera enseñanza, el sacerdote responsable de la catequesis hizo gestiones ante el hermano director de una escuela lasallista cercana, y allí fue admitido, en octubre de 1896. El 2 de febrero del siguiente año ingresó en la Congregación Mariana de la escuela y en mayo hizo su primera comunión.

Hermano De La Salle

Al poco tiempo se sintió llamado a ser uno de esos hermanos que lo habían recibido en

la escuela de Couvron, ingresando, con sólo 12 años de edad, en el noviciado menor de Vals-pres-le-Puy, para iniciar su formación lasallista. Cuatro años más tarde, en septiembre de 1901, pasó al noviciado de Le Puy, junto con otros 15 compañeros, y el 28 de octubre de ese año tuvo lugar la ceremonia oficial de comienzo del año canónico del noviciado. Entre los hermanos, dicha ceremonia comprende la toma de hábito y la recepción del nuevo nombre, que, en su caso, fue el de hermano Nymphas Victorin, el cual, adaptado luego al español, quedaría como Victorino. Al terminar el noviciado, en 1902, los superiores lo enviaron al pensionado de Nuestra Señora de Francia, en Le Puy, donde se inició como educador. En julio de 1903 obtuvo el título de Maestro Normalista y, pocos meses después, el 8 de septiembre, hizo sus primeros votos religiosos.

Fidelidad a su vocación

A principios del siglo XX, un político francés, Emilio Combes, entonces Ministro del gobierno, comenzó a desarrollar planes antirreligiosos. Suprimió la enseñanza católica en las escuelas privadas, prohibió a las órdenes religiosas el ejercicio del magisterio, y luego confiscó los bienes de la Iglesia para lograr la disolución de las congregaciones religiosas y expulsar del país a sus miembros.

Ante la alternativa de retornar a la vida civil, mediante la "**secularización**", o de expatriarse por fidelidad a su vocación, miles de sacerdotes, hermanos y religiosas, escogieron el exilio voluntario. El hermano Victorino solicitó también su salida de Francia, y fue destinado a Canadá, adonde llegó el primero de marzo de 1904. Sería *su primer exilio*. Pero la Providencia tenía otros planes para el hermano Victorino. Los Superiores enviaron una carta solicitando

voluntarios para fundaciones en las Antillas, particularmente en Cuba, y él se ofreció y fue aceptado.

Los 15 hermanos seleccionados, once franceses y cuatro canadienses, fueron reunidos en una comunidad de las afueras de Montreal, en la ribera del río San Lorenzo, para recibir cursos intensivos de español, y por fin embarcaron el 25 de agosto, en el puerto fluvial de Montreal, en un buque de carga, rumbo a La Habana. Tras 17 días de navegación, llegaron al puerto de La Habana en la mañana del 10 de septiembre de 1905. En la capital cubana los esperaban el hermano Visitador provincial y uno de sus compañeros, quienes los trasladaron a una casa en Línea y D, en el Vedado, donde cuatro días después se abriría el Nuevo Colegio de Comercio e Idiomas de S. Juan Bautista De La Salle, que daría paso posteriormente al Colegio De la Salle, centro del quehacer del hermano Victorino durante toda su estancia en Cuba.

Al principio afloraron incomodidades, carencias, problemas de adaptación lingüística y de costumbres. Pero, como él mismo expresara: "**A la pobreza y a las incomodidades del comienzo, todos pusimos cara risueña. Con sólo unos rudimentos de español, nuestros inicios resultaron duros, pero triunfamos, y, poco a poco, el colegio fue adquiriendo fama**".

A partir del curso 1906-07 impartió clases de Inglés y de Dibujo en el colegio San Julián, de Güines, por encontrarse delicado de salud. Luego hizo un retiro de 30 días en Santiago de Cuba y, en 1911, volvió al Colegio del Vedado para asumir la docencia en el segundo curso de Comercio. Estuvo en el verano de ese año en New York para perfeccionarse en el Inglés. Y después estuvo durante 19 años como profesor del

tercer curso de Comercio, último del plan del colegio, graduando a más de 300 alumnos. El hermano Victorino se refiere, en sus memorias, a ese período: "**Fuimos los primeros en Cuba en enseñar Contabilidad; la gran mayoría de los graduados encontraba buen empleo en los distintos bancos de La Habana**".

Profesión Religiosa

Durante sus Primeros años de actividad docente, le correspondió al hermano Victorino el momento de pronunciar sus votos perpetuos. Y por feliz coincidencia, también fue el 8 de septiembre, esta vez de 1913, festividad de Nuestra Señora de la Caridad, Patrona de Cuba, cuando emitió dichos votos ante el Santísimo Sacramento expuesto en la humilde capilla de entonces, un pequeño salón transformado más tarde en librería. Recordamos todos, que fue el 8 de septiembre de 1903, o sea diez años antes, que el propio hermano había pronunciado sus primeros votos. ¿Simple coincidencia? ¿Alguna señal de predilección especial de parte de la Santísima Virgen?.

No se contentaba el Hermano con su trabajo diario de clases. Además de excelente profesor, sobresalió también como dibujante y decorador. También editó revistas, como *Páginas* y *Blanco y Azul*, para los antiguos alumnos. En esas publicaciones escribía muchas veces con el seudónimo de VOX. Organizó, además, centros catequísticos en algunos barrios pobres. Más tarde, en 1919, fundó la Conferencia de San Vicente de Paúl, hasta que llegó 1928, el año de la gran iniciativa que ha dejado su nombre en la historia.

Federación de la Juventud Católica Cubana

La observación del fruto de las tareas anteriormente citadas, junto con la comprobación de la poca eficacia del trabajo en

la Universidad por parte de los jóvenes egresados de los colegios católicos, convencieron al Hermano de la necesidad de organizarlos y formarlos. Así, expuso su plan de acción a distintos representantes de instituciones educativas católicas y se constituyó una comisión que redactó los proyectos de bases y estatutos de la Federación. Esas bases fueron aprobadas por el arzobispo de La Habana, monseñor Manuel Ruiz, quien nombró a su vicario general, monseñor Manuel Arteaga Betancourt, futuro arzobispo y primer cardenal cubano, como asesor de la flamante organización.

Ésta no se concibió como una cofradía, una congregación o un partido político, sino como un movimiento espiritual encaminado a la superación individual y la acción apostólica. El sábado 11 de febrero de 1928, festividad de Nuestra Señora de Lourdes - *otra feliz coincidencia* -, los delegados de 14 Asociaciones y Colegios Católicos firmaron el acta de constitución de la Federación de la Juventud Católica Cubana.

Fue un acto profético sin igual, con una innegable importancia en la historia religiosa de nuestra Cuba. Hasta entonces apenas se veían hombres en nuestras Iglesias, y aún solían salir del templo cuando comenzaba el sermón del predicador; tal situación fue disminuyendo paulatinamente. La organización de grupos mixtos que fueron adquiriendo fuerza y carácter, las manifestaciones públicas de muchachas y muchachos, no sólo dentro de los templos, sino en las calles y plazas fue un acontecimiento que transformó la forma de vivencia religiosa de nuestros jóvenes. El movimiento juvenil, junto con otros que fueron también creciendo, como los Caballeros Católicos, fundados en 1925, hicieron que el episcopado cubano decidiera, en 1943, crear la Acción Católica Cubana con sus cuatro ramas. Fue el espaldarazo definitivo a una obra que ya

llevaba 15 años. Fue el triunfo de la paciencia y la constancia.

Pero no todo fueron triunfos y alabanzas para el hermano Victorino; la iniciativa, aunque aprobada por el Arzobispado, fue recibida, en no pocos medios eclesiales - *sacerdotales y religiosos* - con frialdad e indiferencia, y hasta con recelo y un toque de escepticismo e ironía. Incluso, en un momento dado, quizá debido a aquellas mismas críticas, nuestra congregación trasladó a Victorino de comunidad, tal vez para alejarlo por un tiempo.

Pero el verdadero profeta, como el oro, se prueba en el crisol. Y al terminar la prueba sale más brillante aún. Así sucedió con nuestro Hermano. Supo acatar la orden, dando ejemplo de sumisión y obediencia, y supo esperar, contra toda esperanza, el momento de Dios. El tiempo le dio la razón y antes del año su Instituto lo designaba responsable de la Promoción Vocacional, lo cual le permitió recorrer el país y consolidar la obra de la Federación. Ésta fue creciendo por todos los lugares de Cuba. Con su lema: **Piedad, Estudio y Acción** fue forjando una mística que penetró en los corazones juveniles. Los laicos cubanos encontraron así su camino en la Iglesia. Dios tiene sus planes y sabe escoger a sus profetas.


Vuelven las dificultades

Los acontecimientos acaecidos en Cuba después de 1959, aconsejaron la salida del país del hermano Victorino, quien, el 22 de febrero de 1961, se embarcó hacia Canadá. comenzó así "*La última etapa de su vida*", (*triste, melancólica, dolorosa*) la del exilio, *su segundo exilio*, que fue para él un verdadero calvario, que duraría hasta su muerte en 1966.


Fue un tiempo de purificación y santificación. De todos modos, él no dejó de ofrecer a Dios su amargura por la salvación de Cuba y por sus antiguos amigos. Y así se fue apagando, poco a poco, hasta que la enfermedad se lo llevó el 16 de abril de 1966, en Puerto Rico, donde residía. Poco tiempo después, los antiguos federados y alumnos edificaron un pequeño mausoleo en el cementerio de Porta Coeli, en Bayamón, donde descansan sus restos, en espera de que algún día puedan ser trasladados junto a la gruta de Lourdes, al lado de la iglesia habanera de Jesús de Miramar, como fueron sus últimos deseos.

Epílogo

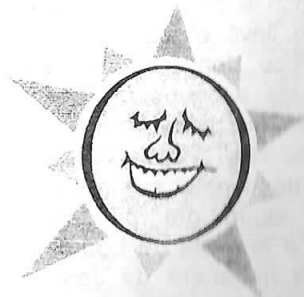
Los santos se van haciendo y el pueblo tiene un gran tacto para descubrirlos en su justo valor. El hermano Victorino es apreciado por numerosos fieles como un santo. Y así lo manifiesta el progreso de la campaña iniciada por muchos de los que le conocieron. Siempre con sumisión a la decisión final de la Iglesia, nos unimos hoy a ese movimiento de promoción y de oración. Que este pionero y profeta (que creyó en los laicos, y en particular en los jóvenes, y consagró su vida a ellos) nos siga ayudando desde el cielo con su gran amor a Dios y a su Iglesia, y que algún día lo podamos ver glorificado en los altares.



El hermano Victorino fue un profeta que creyó en los laicos y consagró su vida a ellos



“VERANO CON AROMA DE JUVENTUD”



Hace ya 30 años, un grupo de los jóvenes de entonces, decidieron reunirse en El Cobre para compartir, reflexionar, y sobre todo tratar de encontrar respuestas a los enormes desafíos que les imponía su realidad en esos momentos. Corrían “nuevos alres” para la sociedad cubana. Para muchos de ellos lo más importante era tratar de descubrir lo que Dios quería decirles, en esos momentos en que los “vientos comenzaban a convertirse en tempestades”. Surgieron así, entre nosotros las CONVIVENCIAS.



Mercedes Ferrera Angelo

De entonces a hoy mucho ha llovido y aunque la Casa de Convivencias sigue estando en ese querido rincón del poblado del Cobre, “a los pies de la Virgen”, los tiempos, la gente, sus inquietudes, esperanzas y miedos algo han cambiado, como cambia por fuerza el hombre mismo en el devenir de su historia. Así, de las *jabbitas* de saco con una *latica* de arroz, otra de frijol y un poquito de “grasa”, que llevábamos para contribuir entre todos a la alimentación de los días de encuentro; o la leche condensada hervida y el pan tostado que devorábamos cuando nos agarraba la madrugada conversando en susurro en los cuartos para no molestar a los que caían rendidos por el sueño, o la vieja guitarra que siempre aparecía para acompañar a los “eternos trovadores”, han cambiado por los refresquitos Toqui, las galleticas de “shopping”, y las grabadoras con sonidos estridentes o salsa sabe Dios con qué apellido...

Ahora que ya ha terminado esa excitante *tormenta veraniega*, creo que nos haría mucho bien pensar y sobre todo tratar de hallar respuestas para aquellas cosas que todavía no nos salen del todo bien.

Hoy sigue siendo igualmente difícil sacar adelante una convivencia, nos cuesta y ¡no sabemos bien cuanto!. Nos cuesta dinero, cansancio, desvelos y preocupaciones, sin olvidar el ya criollísimo *corre-corre*, y después, ¿Qué queda en nuestros jóvenes de hoy de esos esfuerzos? ¿Se sienten satisfechos los animadores de lo que hacen? ¿Qué se espera de estos encuentros? ¿Qué podemos

hacer para que sean mejores y respondan a lo que espera y necesita la Iglesia cubana de los jóvenes?. Buscando responder a algunas de estas preguntas IM, conversó con algunos de los que participaron en estos encuentros para saber por boca de "los protagonistas" lo que piensan...

Miryanis Febles – 16 años – El Dajao. Boniato. Participante.

Este año participé en la convivencia de jóvenes perseverantes desde el 1ro hasta el 4 de agosto, Estuvo muy amena y me gustó mucho, creo que se podría calificar de maravillosa: *buena animación, alegría, amistad, intercambio de conocimientos buenos e interesantes que nos llevaban a la vida diaria y práctica.*

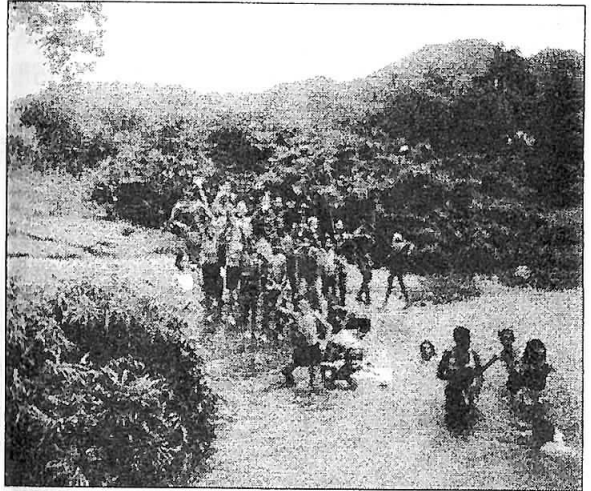
Liset Cardero- 15 años - Estudiante – Ntra Sra. De Belén. Participante.

Creo que estuvieron muy bien. Me relacioné con jóvenes de otras comunidades y eso me gustó mucho. Creo que todos los temas que se trataron nos sirven para nuestra vida. En cuanto a los animadores, sabían muy bien cómo llegar a uno.

Angel Hernández – 15 años – Estudiante – Ntra. Sra. De Belén – Participante.

Fue algo muy bonito e interesante. Pude conocer nuevas amistades. A raíz de esa convivencia me han invitado a otras comunidades de la ciudad. Creo que se trataron temas que debatimos juntos y pude ver cómo sí se puede trabajar en colectividad. Es mi primera convivencia y la pasé muy bien. Yo toco piano de oído y por primera vez pude tocar ante tanta gente, figúrese, al principio me puse muy nervioso, pero después me gustó. Todos me buscaban para que tocara algo. Llevé el coro de nuestra comunidad y se portaron muy bien, me hacían caso a pesar de que yo soy un muchacho igual que ellos. Con

los animadores tuvimos muy buena relación.



Dariana Ochoa – 13 años - Estudiante – Ntra. Sra. De Belén - Participante

Me pareció un encuentro maravilloso, desde el primer momento. Todo lo que se hizo, el retiro, el paseo, los ratos de oración... Es difícil decidirse por algo porque lo más mínimo sencillamente me encantó. Los animadores se portaron muy bien con nosotros, nos trataron y enseñaron muy bien. El ambiente era muy bueno. Y el lugar me pareció **bello**. Me gustó mucho el poder compartir con mis hermanos todas esas alegrías. Fuimos conociéndonos poco a poco, primero por equipo y después los que íbamos conociendo nos presentaban a otros y así fue muy bonito.

Un joven de una comunidad fuera de Santiago de Cuba - Participante

La pasé muy bien, tuvimos tiempo para todo y nada me resultó aburrido, aunque al principio había cosas que no entendía muy bien, sobre todo porque no estoy acostumbrado a ese tipo de encuentros. Todos los momentos no fueron iguales, pero en todos aprendí algo, aunque claro,

de eso me doy cuenta ahora. Conocí a nuevos amigos, casi todos como yo, con mis mismas dudas y problemas, eso fue muy bueno. Creo que no olvidaré esta ida al Cobre y sobre todo que creo que la convivencia no acabó allí sino que yo sigo tratando de entender muchas cosas mientras espero las convivencias del año que viene...

Alexander Pí – 26 años – Ntra Sra. De los Desamparados (Participante- Animador).

Como participante, creo que han sido muy buenas. Como animador pienso que también han sido buenas. Los animadores hemos tenido la oportunidad de preparar nosotros mismos las convivencias y los adolescentes, que son con los que hemos trabajado, han salido muy satisfechos. Pienso que para los adolescentes, todavía las convivencias funcionan. Ellos viven una realidad diferente a la del joven y cuando llegan allá se encuentran con algo totalmente nuevo, comparten, salen con nuevas amistades... Creo que todavía seguirán dando muchos frutos las convivencias, sobre todo para los adolescentes.



Judith Márquez. 24 años. Animadora. Catedral.

A lo largo de estos 2 meses de julio y agosto se han estado llevando a cabo en la Casa de Retiros y Convivencias del Cobre, los esperados encuentros entre adolescentes, juveniles y jóvenes desde los catecúmenos hasta los perseverantes, denominados convivencias de verano. Este año, estos encuentros de fe y convivir fraterno tuvieron un nuevo matiz, ya que estuvo vigente de forma directa el protagonismo de los jóvenes animadores de la Pastoral Juvenil, quienes llevamos adelante el importante reto de concebir y preparar, partiendo de un esquema común, estos encuentros, adecuándolos al nivel, la edad y la madurez de cada grupo, con el único fin de que cada uno de ellos quedara lleno del lenguaje de Cristo. Este año al estar celebrando el **Año de Padre** teníamos como lema: *Te pido Padre que todos ellos estén unidos, como Tú estás en mí y Yo en Ti, también ellos estén en nosotros para que el mundo crea que tú me enviaste* (Juan 17).

Fue una experiencia muy interesante ya que posibilitó a los animadores de la PJ hacer de estas convivencias momentos enriquecedores, tanto de fe, experiencias de vida, y también de la alegría contagiosa que nos caracteriza a los jóvenes quedándonos con el aliento fortificante de que Dios-Padre nos ama infinitamente y espera lo mejor de nosotros como futuro de esta Iglesia en los caminos del 3er milenio, desechando así todos aquellos ídolos que nos alejan cada vez mas de Dios y que lejos de hacernos crecer nos disminuyen como seres humanos.

Los temas tratados nos ponían a todos frente a imágenes de Dios poco significativas, incluso deformadas, para que precisamente fuéramos entrando a través de la propia dinámica utilizada, en una relación filial con Él

a través de Jesús, descubriendo así el verdadero rostro del Padre.

Este año también tuvieron un lugar prioritario los adolescentes, ya que por primera vez, se realizaron 4 convivencias para ellos, desde los que ingresan al 7mo.

Grado y hasta el 9no, donde también se vio una respuesta muy positiva por parte de los mismos.

Creo que este año fue de gran significación para nosotros como animadores ya que nos permitió también trabajar como un

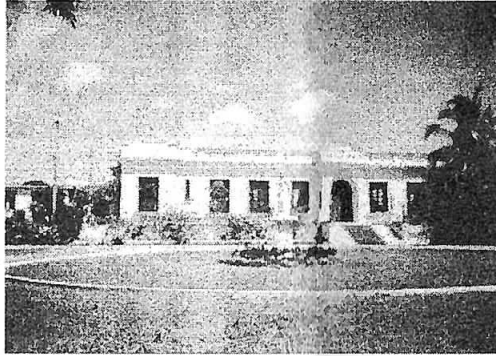
gran equipo, donde el diálogo abierto, la palabra certera, el apoyo del equipo Diocesano desde los animadores hasta los asesores, la confianza de que Dios estaba también con nosotros dentro de esta empresa fueron como las bases para un buen trabajo.

Raúl Macías. Seminarista. Animador.

En general los temas abordados en las convivencias estuvieron bien, la participación de adolescentes y jóvenes en los diversos talleres, plenarias y trabajos por equipo fueron muy positivas. La disciplina fue aceptable con las tradicionales travesuras de los muchachos, sobre todo a la hora del sueño.

Bien logrados también los momentos de oración en general. La comida aceptable y bien reconocido el esfuerzo hacia el personal de servicio y cocina.

Sin dudas este reto de vivir y hacer vivir una experiencia de encuentro con Dios y con uno mismo junto a otros tantos que buscan respuestas a las distintas interrogantes que surgen en este caminar



en medio de nuestro pueblo, a la luz de la fe y en tan pocos días, entraña esfuerzos de todo tipo y energías. Para muchos de nosotros es el momento de pensar y repensar como aprovechar al máximo estas posibilidades que tenemos...

Miryani:

Para próximos años las convivencias debían tener el mismo carisma que las ya concluidas, aunque creo que hay detalles que perfeccionar como el número de días, deberían alargarlas porque se hacen demasiado cortas. También, procurar que participen todos los municipios, quisiera que nos dieran caminatas o excursiones relacionadas con los temas o que se dieran algunos temas en el campo. Los jóvenes somos curiosos y alegres, por tanto no deberíamos obligarnos a dormir después de la oración de la noche, quien quiera quedarse despierto que lo haga sin molestar el sueño de los demás. Otra cosa es que se pudiera invitar a personas que aunque no tengan que ver con las convivencias nos visiten y compartan con nosotros, por ej. sacerdotes de distintas parroquias o de otros lugares, y por último quisiera que se pensara en un encuentro interdiocesano para intercambiar experiencias con jóvenes de otras diócesis, con la mayor participación posible.

Liset :

Lo único que no me gustó es que se acabaron muy rápido. Sólo quisiera que para el próximo año durarán más.

Angel :

Para la próxima, lo único que quisiera es que durara más tiempo

Dariana :

¿Yo?, sólo quisiera que durará un poquito más...

Joven:

Quisiera que no se perdiera ese ambiente y esa alegría que vivimos esos días, a lo mejor sería bueno que algunas cosas se preparan mejor, o por lo menos que los que la preparan tuvieran en cuenta nuestras edades y cómo pensamos. Me gustaría que duraran un poquito más, aunque sea un día más y también que los que fueran allí estuvieran metidos en lo que se hace, y no pensando en la ropa que se van a poner y en otras cosas así.

Alexander:

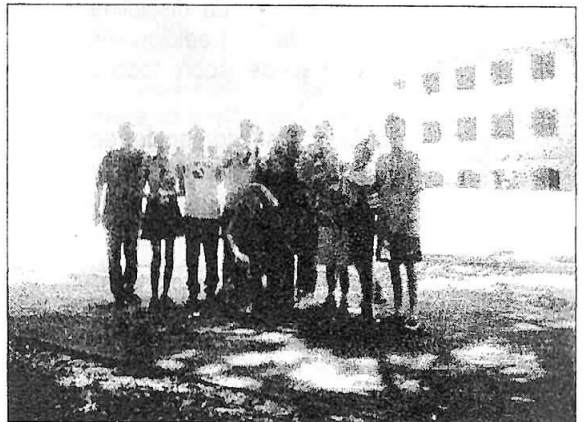
Pienso que las convivencias, tal como las concebimos ahora, deberían de llegar hasta los adolescentes, aumentándoles un día mas. Y la llevaría hasta adolescentes porque ya el juvenil y el joven perseverante viene con otra idea, generalmente, ya sabe a lo que viene y como que pierde un poco el sentido de lo que se hace. En esta etapa, debía hacerse más bien a otro tipo de actividad, por ej.: un campamento, donde se le presenten desafíos, donde no haya tanta comodidad... he conversado con muchos adolescentes que han ido por primera vez, y salen maravillados, pero con los jóvenes no ha sucedido igual, algunos de ellos, sobre todo aquellos que ya son "viejos en la actividad" van como se dice ahora a "especular", yo diría "a pasarla bien" y no a vivir el verdadero espíritu de una convivencia. Por eso pienso que para ellos debe ser algo que los haga crecer más, presentarles algo diferente de lo cotidiano, una opción nueva, algo que los motive, porque a esta edad, piden mucho más. También he oído que ha habido problemas en convivencias de jóvenes perseverantes y se han extraviado cosas. En las que yo he estado nunca había ocurrido algo así. Pienso

que es el momento para ir pensando en algo que renueve. Las convivencias no son sólo para pasarla bien o una forma de escapar de la realidad que estamos viviendo.

Raúl:

Como sugerencia para el futuro creo que se debe escoger y preparar mejor a los animadores. Otra cosa es que un equipo ayude (o de algún modo esté al tanto de) en la preparación de los distintos momentos recreativos, chistes, etc. que presentan los muchachos en la noche final, así como de cuidar un poco más la dosificación de la música y el baile, ya que por momentos sobre todo en las noches, el baile no ayuda a la oración última de la noche y excita un poco a los muchachos, lo que atenta contra la disciplina a la hora del sueño.

Propuestas puede haber muchas; manos para trabajar, a veces no tantas. Pero de cualquier forma, desde aquí los invito a todos: adolescentes, juveniles, jóvenes, animadores, padres, sacerdotes, religiosos y religiosas, a pensar en todo aquello que está en nuestras manos y que pudiéramos hacer uniendo voluntades, para que el recuerdo y los frutos de las convivencias sean perdurables y mejor aún, sean verdaderos frutos.



Por Jenny, Francisco y Carlos

Recuerdos de verano

Muchos, en esta ciudad, no se imaginan que cuando llegan los meses de julio y agosto, los jóvenes y adolescentes católicos de la diócesis se mueven para las convivencias de verano, que nos ofrece la pastoral juvenil. Este verano también abrió sus puertas el Cobre para acoger, a los que disfrutaron la alegría de tener un espacio para la reflexión, el compartir, la oración y, por supuesto, la diversión.

En sentido general podemos señalar que se notó una mejor organización que en años anteriores. A los adolescentes, por mencionar un ejemplo, se les dio un espacio mayor en cuanto a capacidad y número de convivencias. Cerca de 400 adolescentes de Santiago, Palma, San Luis, La Maya, El Cristo, y El Cobre, tuvieron ocasión de participar en alguna. Fue notorio el número de adolescentes de la vicaría intermunicipal que compartieron, muchos de ellos por primera vez, esta experiencia singular.

También hubo convivencias para jóvenes catecúmenos, perseverantes, universitarios, jóvenes de compromiso radical, infancia y adolescencia misionera y, la convivencia vocacional, que suele ser la última.

Algo característico de este año ha sido la preparación, en la que participaron directamente los animadores de cada convivencia y su equipo, que se escogieron de acuerdo a su preparación, preocupación pastoral y su participación en las diversas actividades de la Iglesia.

Si vistas desde el papel del participante las convivencias son una experiencia gratificante y vivificante, vistas desde los animadores podríamos decir que son casi

extenuantes, porque exigen una preocupación y dedicación minuto a minuto, desde que amanece hasta bien entrada la noche, en que logra reinar el silencio de morfeo por la casa.



Para todos nosotros, vivir una convivencia es un reto magnífico. Saber que confían en ti, que vas a tener una responsabilidad eclesial, que los jóvenes esperan tu mensaje y el testimonio de tu vida, es algo que nos llena de emoción, al mismo tiempo que de turbación por la labor que se nos encomienda.

Queda, entre otras cosas, profundamente grabada en nuestra memoria, la oración en el camerín de la Virgen. Todos juntos, adolescentes y jóvenes, alrededor de la Madre, presentando nuestras inquietudes, nuestro deseo de lograr una patria justa y libre con la participación de todos, porque en una familia, no se excluya a nadie, pidiendo su bendición y su apoyo para todos los cubanos.

¿POR QUÉ EL ABORTO?

Dr. Raúl Martínez

La mayoría de los argumentos a favor del aborto presuponen que éste es beneficioso para la madre y humanitario para el bebé, pero ninguna de estas cosas es verdad. Los defensores del aborto pretenden hacernos creer que es algo sencillo, inocuo y sin complicaciones médicas. Durante el embarazo, el cuerpo de la madre funciona instintivamente para proteger y alimentar a su bebé por nacer. El aborto interrumpe esta función del cuerpo de una manera antinatural.

Desde el momento de la concepción el nuevo ser humano posee ya toda la información genética que determinan sus características físicas, tales como el color del pelo, el sexo, la estructura ósea, etc. Sólo necesitará tiempo, alimentación y un ambiente adecuado para su crecimiento y desarrollo. Su corazón comienza a latir entre los 18 y 25 días. La base del sistema nervioso se establece alrededor de los 20 días. A los 42 días el esqueleto está completo y hay reflejos y a los 45 días se pueden registrar los impulsos eléctricos de su pequeño cerebro. A las nueve o diez semanas entrecierra los ojos, traga, mueve la lengua y se toca la palma de la mano. Entre las once y doce semanas se chupa vigorosamente el pulgar y aspira el fluido amniótico.

A las 10 semanas ya posee huellas digitales, el cerebro y todos los órganos del cuerpo ya están presentes. Durante esta etapa, si hacemos cosquillas en la nariz del bebé, éste moverá la cabeza hacia atrás para alejarse del estímulo.

A las 12 semanas, su cuerpo está completamente formado, sus órganos ya están funcionando y puede sentir dolor. En esta etapa es en la que se suelen llevar a cabo la mayor parte de los abortos.

El aborto existió siempre, y seguirá existiendo, como las guerras, el odio y tantas cosas más. Pero lo más preocupante no es que muchas mujeres aborten, sino el cambio de mentalidad operado en relación con el valor de la vida humana en el seno materno.

El deseo de abortar puede ser, hasta cierto punto, comprensible por parte de la madre en determinadas situaciones. Lo que la sana razón no puede digerir es que la sociedad, los familiares, y los médicos, en lugar de ayudarlo a criar dignamente al hijo, la ayude a matarlo.

En la decisión de abortar influyen de modo decisivo el fomento de las relaciones sexuales pre-matrimoniales, la creciente concepción materialista de la vida y la exaltación del sexo; así como las neurosis anticonceptivas en el matrimonio. A todo lo cual se suma la falta de una vida familiar sana, corrompida por la permisividad del divorcio y desamparo del cónyuge fiel frente al adúltero.

La lic. Luisa Álvarez Vázquez, en su libro "*El aborto en Cuba*", edit., Ciencias Sociales, La Habana, 1994, señala que las cifras del aborto aumentaron con rapidez desde 1968. El auge de los primeros años fue el resultado de un mejoramiento en el registro de los mismos. La tasa de abortos

por 1000 mujeres aumentó de 15 a 42 en sólo 4 años. Ya en 1974 esta tasa alcanzó el valor máximo de 62,5. En 1986, alcanzó su máximo: 9,7 abortos por cada 10 nacidos vivos. En otros estudios realizados recientemente en esta ciudad se aprecian cifras similares.

Nos encontramos ante una enorme amenaza contra la vida: ***no sólo la de cada individuo, sino también la de toda la civilización.*** Estamos ante lo que puede

definirse como una "***estructura de pecado***" contra la vida humana no nacida.

El ser humano debe ser respetado y tratado como persona desde el instante de su concepción y, por eso, a partir de ese mismo momento se le deben reconocer los derechos de la persona, principalmente el derecho inviolable a la vida de todo ser humano.

La Comisión de Justicia y Paz tiene como objetivo fundamental la promoción de la justicia, la paz y su defensa. Si eres víctima de cualquier tipo de injusticia, búscanos, te prestaremos nuestro apoyo.

“Amistades”

María Caridad López Campistrous

*...Tiene el leopardo un abrigo
en su monte seco y pardo,
yo tengo más que el leopardo
porque tengo un buen amigo.*



Pepo, el segundo de nuestros hijos es **algo intranquilo**, y eso cualquiera que nos conoce, sabe lo bellaco que puede llegar a ser cuando se siente aburrido. Cuando hace alguna de las suyas siempre nos parece que ha llegado al límite de lo permisible... hasta la próxima vez...

Aquí es donde todos llegamos a la conclusión salvadora: **“Es que el pobre - ¿pobre?- no tiene con quien jugar, se aburre y después acaba”**. ¡Un amigo, lo que todos necesitamos es que Pepo consiga un amigo!, y claro está todos nos pusimos a buscar quién podría ser, entre los que a nosotros nos parecía el más adecuado, pero unos por la edad y otros por la distancia, ninguno resultaba... Y Pepo se nos apareció con el Amigo deseado, que no reúne los tantos requisitos por nosotros buscados, pero llegó con una razón de peso: **“Que tú quieres mami, es al único que le dan permiso”**.

Más allá de nuestro deseo de que juegue tranquilamente - *¿será esto real o posible?* - está una necesidad fundamental en la vida de todos y cada uno: *la necesidad de relacionarnos con los demás*.

Pero, los niños, ¿qué buscan y qué necesitan hallar en sus amigos?.

Estas amistades les van a servir de escuela de aprendizaje de sus capacidades sociales, ya que en sus relaciones con los otros deberán actuar por sí mismos, sin nuestras restricciones ni exigencias. En esta **“escuela de aprendizaje social”** deberán,

- ✓ Hacerse comprender y entender a los demás.
- ✓ Descubrir hasta donde pueden influir sobre los amigos, el cómo hacerlo, además de no dejarse dominar siempre por los otros.
- ✓ Resolver sus problemas y pequeños conflictos, hacer valer sus derechos cuando sea necesario, aunque sus métodos unas veces nos causen risa - **como la temible maquinaria de defensa que utilizaba mi hermano** - y otras nos hagan tratar de intervenir y las más de las veces tomar partido por nuestro hijo, perdurando muchas veces los conflictos entre mayores cuando a ellos ya hace mucho se les ha olvidado.

La amistad, les proporcionará la irremplazable oportunidad de compararse y de probarse a ellos mismos,

- Se autovaloran.
- Se sienten pertenecientes a un grupo *(de los compañeros de aula, de catequesis, del barrio...)*

- Tienen la posibilidad de variar conductas o hábitos erróneos, adquiridos por haberlos muchas veces mimado o sobreprotegido demasiado en el hogar.

Pero la amistad también comporta riesgos, ya que pueden tender a rechazar a los que les resulten difíciles, o a participar de comportamientos antisociales, por aquello de que lo prohibido siempre les va a tentar. Y en estos casos la separación del o los amigos debe ser el último de los recursos que empleemos. Por mucho cariño o excelentes relaciones que en la familia les proporcionemos nunca éstas suplirán a un buen amigo.

Largo será el camino que ellos aún deberán recorrer hasta descubrir y sentir el verdadero sentido de la amistad, descubrimiento al que habrán de llegar por sí solos, hasta llegar a ese valor – *hoy en semilla* - en lo profundo de su corazón , su capacidad de darse y de recibir, de ser comprensivos, de ser tolerantes... Y a esto sí mucho les ayudará nuestro ejemplo.

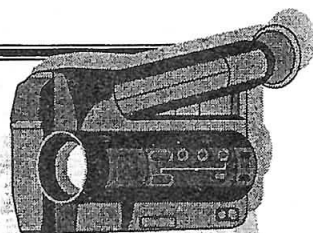
...el amigo de Pepo ayer le ha dicho que se iba para la Habana y que no volvería más, y él lloró su partida desconsoladamente. Hoy temprano ha llegado a la casa y nos ha dicho "*ya fui y volví...*".

Para tu información:

El Departamento de Medios de Comunicación Social tiene a tu disposición, en VHS y BETAMAX, las siguientes películas:

- **Hermano sol, hermana luna** _____ → **Para todas las edades**
- **Santa Teresa de Jesús** _____ → **Para todas las edades**
- **Viaje interior** _____ → **Para Jóvenes**
- **El Club de los Poetas Muertos** _____ → **Para Jóvenes**
- **Francisco el caballero de Asís** _____ → **Para Niños**
- **Club del Sagrado Corazón** _____ → **Para Niños**

Se pueden conseguir en el Departamento de Medios de Comunicación Social con Pedro Amador, de lunes a viernes de 8:00 a.m. a 12:00 m.



Testigos del Reino

Juan Pablo II en la exhortación apostólica **Christifidelis laici**, sobre la vocación y la misión de los laicos, dirigiéndose a los ancianos escribe:

"La entrada en la tercera edad ha de considerarse un privilegio y no sólo porque no todos tienen la suerte de alcanzar esta meta sino también y sobre todo porque éste es el período de las posibilidades concretas de volver a considerar mejor el pasado, de conocer y vivir más profundamente el misterio pascual, de convertirse en ejemplo en la Iglesia para todo el pueblo de Dios".

Como *"testigos de la tradición de la fe"* y *"maestros de vida"*, donde mejor pueden prestar su testimonio en la Iglesia es:

- **En la actividad caritativa:** gran parte de los ancianos gozan de suficientes energías físicas y mentales para utilizar su tiempo libre y su capacidad en acciones voluntarias.
- **El Apostolado:** los ancianos pueden contribuir al anuncio del Evangelio como catequistas de los más pequeños – un anuncio tierno y suave- y el ejemplo de vida cristiana.
- **La liturgia:** con una formación adecuada, pueden desempeñar distintos ministerios dentro de la comunidad; Ministros de la Eucaristía, Ministros de la Palabra, lectores, animadores de la liturgia y de la devoción a la Stma. Virgen.
- **La familia:** son los ancianos la memoria histórica de las generaciones

más jóvenes y portadores de valores humanos fundamentales.

Los ancianos son insustituibles sobre todo entre sus contemporáneos, porque nadie conoce mejor que ellos sus problemas y nadie mejor que ellos para comprenderlos con la sensibilidad propia de la edad.

Y si es importante el anuncio directo de la palabra de Dios del anciano al anciano, no lo es menos el del anciano a las nuevas generaciones, a los hijos y a los nietos. En muchos lugares (como en nuestra patria) gracias a esa labor de las abuelas, ha permanecido viva la fe y hoy existe un punto de apoyo para la Nueva Evangelización.

Este año brinda una magnífica ocasión para recordar esas figuras extraordinarias de ancianos y su testimonio silencioso y heroico.

Mucho les debe la Iglesia y la sociedad humana al testimonio, presencia y labor de los *"más experimentados y sabios"*.



Comunidad Católica Espiritu Santo

al grupo de la Tercera Edad

Hermanos y hermanas :

Hoy queda oficialmente constituido este grupo al que pertenecemos personas de 60 años y más.

Cada uno de nosotros hemos madurado en la escuela de la propia vida. En cada momento y desde cualquier ángulo, ya sea trabajador, ama de casa, hemos dado lo mejor de nuestras vidas a la familia y a la sociedad. No nos queda nada por dentro que no sea la satisfacción de haber contribuido a las buenas obras y al cumplimiento del deber.

Cada uno de nosotros, hizo en cada momento lo que tenía que hacer. Nada lastima nuestra espiritualidad, pues cada acción nuestra fue con la intención de hacer el bien; y si en algo nos equivocamos o cometimos errores, con las buenas obras y el perdón de nuestro Padre Dios, ya han sido enmendados.

Con nuestro amor, que es el amor de Dios, hemos contribuido a la procreación y a la estabilidad económica, política y social de nuestra familia y nuestra sociedad.

Pero todo lo anterior no quiere decir que hemos terminado, que nuestras vidas y formas de vivir están paralizadas esperando la muerte. A esto decimos ¡NO!. No, porque estamos vivos y sentimos la necesidad de dar y recibir afectos. Porque aún tenemos nuestros gustos y deseos, porque de

acuerdo a nuestras posibilidades somos útiles a la familia y a la sociedad, porque queremos seguir viviendo y amando como Dios manda y queremos seguir purificando nuestras almas para poder habitar en el Reino de Dios.

Tenemos para el futuro muchas maneras de seguir siendo útiles: amando y orientando a cada miembro de nuestra familia, aconsejando el buen camino a los niños, jóvenes y demás miembros de la comunidad, siendo testimonio de vida para recuperar las tradiciones y valores que se han ido deteriorando en la familia y en la sociedad, amando sin fronteras, reconciliando y perdonando al prójimo, orando por y para todos, haciendo obras de caridad y sembrando la semilla de la fraternidad en hogares, barrios y cualquier lugar de la sociedad.

¡Abramos nuestros corazones a la verdad, la justicia, la fraternidad, la paz y el amor!.

Que no haya tristeza en nosotros, que esperemos siempre un día mejor. Que sepamos llevar nuestras cruces con honor, dignidad, valentía y optimismo, seguros que nos espera un mundo mejor donde Cristo, nuestro Señor, nos recibirá con sus brazos abiertos para habitar en su Reino.

Que Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo nos bendigan, nos aparten de todos los males y nos lleven a la vida eterna. Amén

Día del Seminario, 3 de octubre de 1999

*“El Espíritu del Señor está sobre mí.
porque me ha enviado a anunciar a los
pobres la Buena Nueva”*

Lc. 4,18

Siempre ha sido y es preocupación primera de nuestra Iglesia el velar y cuidar, como madre y educadora, de aquellos que sintiéndose llamados, responden generosamente y se encuentran reunidos por el Espíritu Santo, en nuestros seminarios.

Nuestros seminarios se convierten en el corazón de nuestras diócesis y son: *“Una continuación, en la Iglesia, de la comunidad apostólica formada en torno a Jesús, en la escucha de su palabra, en camino hacia la experiencia de la Pascua, a la espera del don del Espíritu”*.
(*Pastores dabo vobis*, 60)

• ¿QUÉ ES LA COMUNIDAD DEL SEMINARIO? ¿A QUÉ SE DEDICA?

Seminario proviene de una palabra latina que significa “*semillero*”, es decir es un centro de formación, un cantero donde jóvenes llamados por Dios y después de un **SI** generoso, se ponen en manos de formadores idóneos, para moldear sus vidas en consecución de una meta o fin, servir a Dios en medio de su pueblo.

Durante los años del seminario y en esta experiencia única de fraternidad, el joven candidato tendrá que adquirir una formación integral que le permita conocer el misterio de Cristo y, a la vez, se prepare para el anuncio del evangelio, con un gran amor a la verdad (*cfr. Optatm Totius*, 14-16)

• LA REALIDAD DEL SEMINARIO EN NUESTRO PUEBLO

Nuestra Iglesia cubana, que anuncia y vive la realidad del Reino, aquí y ahora, cuenta con dos seminarios mayores:

- a) Seminario *San Basilio Magno* en la Arquidiócesis de Santiago de Cuba.
- b) Seminario *San Carlos y San Ambrosio* en la Arquidiócesis de La Habana.

Actualmente, la experiencia de los Pre-seminarios, se está llevando a cabo en alguna que otra diócesis de la Isla. Esta realidad en nuestra patria nos invita a una reflexión que puede llegar a convertirse en una inquietud. ¿No hay vocaciones?. Sí, las hay. Pero aún siguen siendo pocas ante las muchas necesidades que reclaman la presencia del sacerdote como hombre llamado por Dios, a servir en medio de su pueblo.

Al convertirse el seminario en el corazón de nuestra Iglesia, como hemos señalado anteriormente, es un deber urgente de nuestro pueblo orar por los jóvenes que aquí y en todo el mundo oyen la llamada del Señor y están en nuestro seminario en proceso de formación y discernimiento.

Así mismo, es de gran interés para nuestros fieles católicos que nuestros pastores, tanto obispos como sacerdotes, trabajen con gran empeño por el cuidado y fomento de nuestros seminaristas; igualmente cada

diócesis y parroquia deben conocer a los suyos, porque nuestras comunidades son las principales canteras de formación.

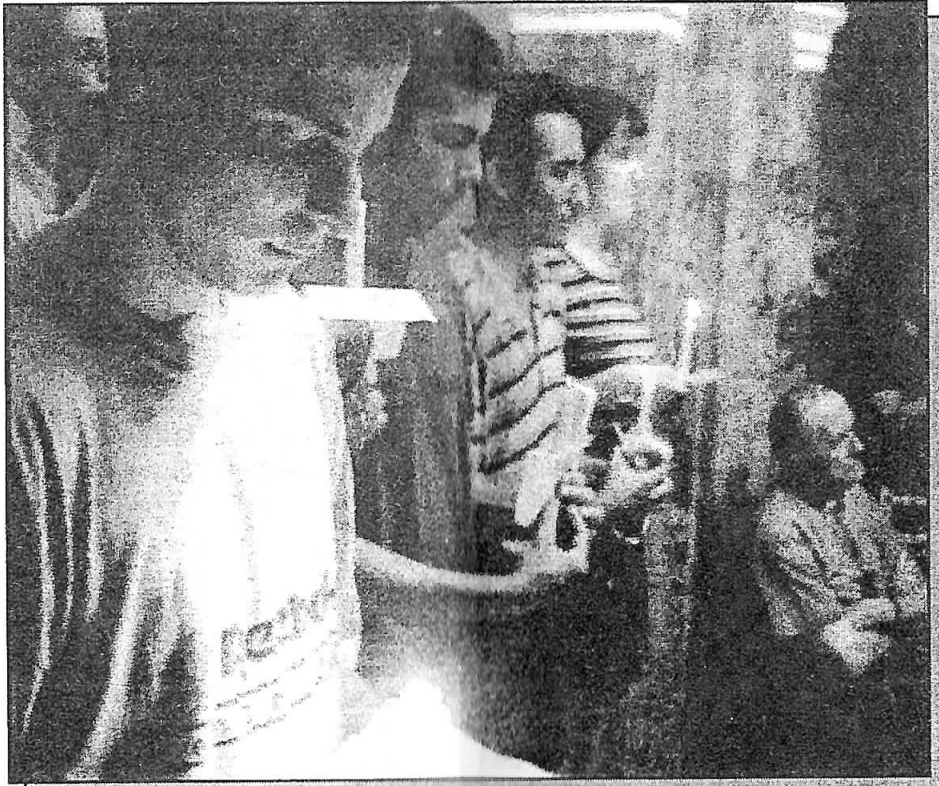
El Seminario se va nutriendo poco a poco de las respuestas generosas de nuestros jóvenes que reciben la grandeza de su vocación, de amor a Cristo sobre todas las cosas, desde la libertad y el desprendimiento.

En el día del seminario (*en Cuba se celebra el primer domingo de octubre*) es necesario orar para que nuestras comunidades cristianas y sus pastores transmitan la **LLAMADA de VEN Y SÍGUEME** a nuestras generaciones jóvenes y para que nuestra Iglesia ayude a nuestros seminaristas en su itinerario de búsqueda y encuentro con aquél que les llama e invita.

Pongamos nuestros seminarios y seminaristas bajo la protección de María, la madre de Dios "**Ya que los ministros ordenados de la Iglesia entera tienen que aprender de María**". (Cfr. *Redemptoris Mater*, 43)

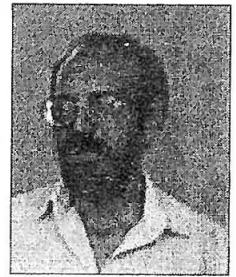
Puestos al amparo de la Madre, nuestros seminarios, serán canteras de verdaderos testigos de la fe y de la caridad, donde se formarán pastores dispuestos a entregar sus vidas por amor a Cristo y la extensión del Reino en medio de nuestro Pueblo.

Que Dios lleve a buen término la obra que se ha dignado comenzar.



Cincuentenario de los Padres Misioneros de Guadalupe

Hno. Antonio López



En 1590, cuando todavía no se había aparecido la virgen de la Caridad sobre las aguas de la bahía de Nipe, los indios de San Luis del Caney ya veneraban una imagen de la virgen de Guadalupe, que había venido a nuestra tierra, posiblemente, de manos de los padres franciscanos, porque la virgen fue la primera misionera y es la que anima y fortalece a los padres misioneros de Guadalupe, que llegaron a nuestra diócesis en 1995, decía el obispo, Mons. Pedro Meurice, durante la acción de gracias de la misa del 7 de octubre pasado, en Palma Soriano, al celebrarse la fiesta de la patrona, Nta. Sña. del Rosario, y el cincuentenario de la fundación de los padres misioneros de Guadalupe.

La ceremonia comenzó con un rosario viviente por los niños y adolescentes de la Infancia Misionera de Palma.

La misa estuvo presidida por el excelentísimo señor D. Luis Robles Díaz, Nuncio apostólico, de origen mexicano y concelebrada por los obispos de Santiago, Bayamo-Manzanillo, el emérito de Formosa (Argentina), que reside en el Cobre, y 12 sacerdotes de las diferentes diócesis de la isla donde están los pp. guadalupanos.

En la homilía, mons. Luis Robles, agradeció a Dios la oportunidad de celebrar este quincuagésimo aniversario de la fundación del seminario de padres misioneros de

Guadalupe, en Cuba, después de 36 años dedicados al servicio de Cristo y su Iglesia en diversos países de Africa, como Uganda, Ghana, Etiopía, Kenia, Siri Lanca...; nos recordó las palabras del Papa Juan Pablo II: **"El fin de la misión es servir al hombre revelando el amor de Dios que se manifiesta en Jesucristo"**.

Nos animó a ser como María, acompañantes de Jesús, del que ahora vive y sufre por las calles de Cuba, en estos momentos tan cruciales de nuestra historia..., y, agradeció a los padres misioneros guadalupanos su presencia en esta isla, su dedicación y su impulso a las misiones, según el espíritu fundacional del seminario de Tampla (México) en 1949, que los obispos mexicanos decidieron abrir, para compartir la riqueza de la Palabra de Dios, enviando misioneros a todo el mundo.

Actualmente son unos 160 y están presentes en Asia (Japón, Cambodia, Corea, Hong-Kong), África (Kenia y Angola), América (Cuba, Perú, Brasil, Guatemala).

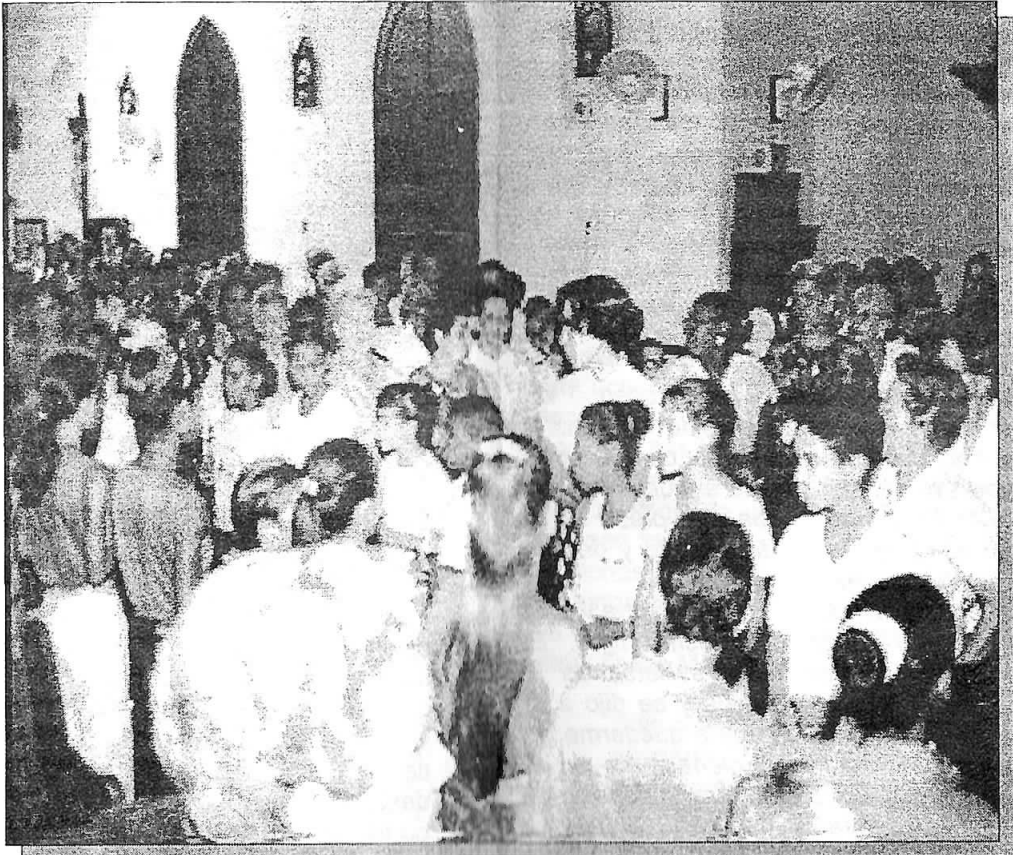
A Cuba, llegaron en 1995 y comenzaron a trabajar en Manzanillo y Campechuela, hoy de la diócesis de Bayamo-Manzanillo. En Palma Soriano iniciaron su labor el 15 de marzo de 1997 y este año se abrió otra comunidad en la diócesis de La Habana, en la parroquia de Corpus Christi. En total, siete sacerdotes misioneros de Guadalupe

desarrollarán su labor pastoral en Cuba en los próximos años, dando prioridad, según su carisma fundacional a la promoción del clero local y al desarrollo de la vida comunitaria.

En nuestra diócesis atienden, además de Palma Soriano, los pueblos de Hatillo, Candonga, Paraná, El Mariel, La Curia, Yarayabo, Oriente, Xavier, La Aduana, Aguacate, Arroyo Blanco, Tamarindo, Ramón de Guaninao, Guaninao, Los Pazos

y Remanganagua, amén de su colaboración en las diversas comisiones de la arquidiócesis.

Damos gracias a Dios por este gran regalo que hace a la Iglesia cubana con la presencia de los padres guadalupanos, y le suplicamos por medio de nuestra madre cubana Caridad del Cobre y madre de América de Guadalupe, que les conserve en el servicio de su Hijo, acreciente su amor y renueve su ardor misionero.



Participación

Por María Caridad Campistrous



*Vamos! En pie! Surge! Escucha!
Despierta! Rompe tus cadenas; sé.*

Paul Valery

En pos de una limpieza, hurgando entre los viejos papeles de mi archivo, encontré una amarillenta hoja de almanaque. Pensé que portaría una de esas fechas "**sublimes**" que una – *tal vez entre recónditos sentires* – guarda con sigilo en el corazón. Con extrañeza, vi que no me decía nada y le miré el reverso: ahí estaba la razón de tanta estima. Entré letras gastadas, pero legibles, una antigua fábula volvió a tocar mi ánimo y fue tal su impacto, que hoy mismo, sin dilaciones, transcribo para ustedes "**EL ZORRO MUTILADO**":

Un hombre de paseo por el bosque vio un zorro que había perdido sus patas, por lo que se preguntaba cómo podría sobrevivir. Entonces vio el hombre llegar a un tigre que llevaba una presa en la boca. El tigre ya estaba harto y dejó el resto de la carne para el zorro.

Al día siguiente, Dios alimentó otra vez al zorro por medio del mismo tigre. El hombre comenzó a maravillarse de la inmensa bondad de Dios y se dijo a sí mismo: "Yo también voy a quedarme en un rincón, confiando plenamente en el Señor, que Él me dará cuanto necesito".

Así lo hizo durante muchos días; pero no sucedía nada y el pobre hombre estaba ya casi en el umbral de la muerte cuando oyó una Voz que le decía: "Oh tú, que te hallas en la senda del error, abre tus ojos

a la Verdad! Sigue el ejemplo del tigre y deja ya de imitar al pobre zorro mutilado".

Me estremecí al leerla, trepidó mi alma al constatar cuántos en nuestra sociedad, y cuántos que decimos ser cristianos, hemos intentado vivir como el zorro, automutilándonos social y hasta ontológicamente esperando que el *maná* – real o virtual – nos cayese del cielo, de los de arriba o los de más al Norte, renunciando así al **derecho-deber** que tenemos todos de **participar** activa y conscientemente en la construcción del sueño martiano de la República cordial "**con todos y para el bien de todos**".

La *participación del gobernado* es un principio permanente de la Doctrina Social de la Iglesia, pues esta participación de la persona en la sociedad responde a la aspiración profunda e indeleble de ser sujeto personal responsable de la convivencia y no meramente objeto dirigido y, en ocasiones, manipulado. La persona tiene derecho natural a realizar su propio destino también en lo social. Por ello, la participación se hace así vehículo del ejercicio expedito de la libertad humana.

La persona, en cuanto protagonista de la convivencia social, no es un ser pasivo.

Todo hombre, **todos y cada uno de los miembros del grupo social**, tiene que aportar su cuota personal de esfuerzo a la consecución del bien común del que luego participará como destinatario. Nadie queda excluido de este nivel genérico de participación. El hombre no puede quedar reducido a simple sujeto inerte de la acción del gobierno. No puede quedar convertido en simple recepcionista o beneficiario de los bienes sociales.

"Es necesario estimular en todos la voluntad de participar en los esfuerzos comunes", es decir, en la vida de *"los diferentes grupos que integran el cuerpo social"*, y, en general, *"en la vida pública con genuina libertad"*. Porque *"la libertad se vigoriza cuando el hombre acepta las inevitables obligaciones de la vida social, toma sobre sí las multiformes exigencias de la convivencia humana y se obliga al servicio de la comunidad en que vive"* (GS, 31).

El principio de participación, que es derecho - deber, nos obliga en conciencia a buscar los espacios necesarios para ponerlo en práctica, y a procurar su apertura si estuviesen cerrados. Es como el cauce, la gran vía común para fomentar, garantizar y llevar a cabo los derechos y obligaciones naturales de la persona humana y de las naciones.

Porque también los pueblos, en legítima igualdad, tienen derecho a participar en la política mundial, en los procesos internacionales de paz, ... especialmente hoy, en un mundo globalizado, donde todos los ámbitos están en relación, se impone la práctica de la participación, por lo que ninguna "superpotencia" puede abrogarse el derecho de decidir sobre el destino de otro país.

Por otro lado, nosotros, los gobernados, no debemos esperar todo de la autoridad. Ni debemos ceder nuestras propias tareas a los dirigentes. Esto sería incurrir en una psicología pasiva, de puro beneficiario de la acción de quienes mandan, contraria a las enseñanzas del *Vaticano II* cuando expresa: *"Los ciudadanos por su parte, individual o colectivamente, eviten atribuir a la autoridad política todo poder excesivo y no pidan al Estado de manera inoportuna ventajas o favores excesivos, con riesgo de disminuir la responsabilidad de las personas, de las familias y de las agrupaciones sociales"*. Y esto lo dice después de advertir a los gobernantes que cuiden *"de no entorpecer las asociaciones familiares, sociales o culturales, los cuerpos o instituciones intermedias, y de no privarlos de su legítima y constructiva acción, que más bien deben promover con libertad y de manera ordenada"* (GS, 75).

Mas, aunque participar, según los textos del Magisterio social de la Iglesia, es tomar parte activa en algo común, hay veces que, desde el rincón umbroso de un hogar tranquilo, tras el silencio del vergel y al recaudo de las verjas, se participa, con la postura digna de una frente altiva que no doblegan los años, ni el aparente olvido, ni las glorias pasadas. Por eso, termino hoy con estos bellos versos de esa gran mujer que supo vivir con el alma encarnada en la Patria: Dulce María Loynaz. Ella decía:

*Sólo clavándose en la sombra,
chupando gota a gota el jugo vivo
de la sombra,
se logra hacer para arriba obra
noble y perdurable.
Grato es el aire, grata la luz
pero no se puede ser todo flor...,
y el que no ponga el alma de raíz,
se seca.*

LOS EXTREMOS DE LA ECONOMÍA NEOLIBERAL.



P. Faliero

Se constata con evidencia cada vez más grande que el rechazo a la tendencia neoliberal de la economía se acentúa en la conciencia popular y hasta en el ámbito de los peritos en economía.

A ese grupo creciente se junta la Iglesia Católica que ha expresado su pensamiento oficial por la firme posición de Juan Pablo II. El neoliberalismo capitalista no es camino para la solución de los problemas económicos del mundo. Su implantación a nivel mundial lleva "**al enriquecimiento exagerado de unos pocos a costa del empobrecimiento creciente de muchos**" (Homilía en La Habana, 25 de enero de 1998). Son los extremos de la economía neoliberal.

Expresiones como esa, divulgadas por la "**midia**" y repetidas a saciedad a nivel popular, son indicio de que se piensa en los pobres, o, para decirlo más enfáticamente, se dió "**una IRRUPCIÓN de los empobrecidos en la conciencia de la sociedad y de la Iglesia**" (G. Gutiérrez, en "**Dios con nosotros**").

El aumento de la pobreza en el mundo, especialmente en nuestra América, es una realidad estadísticamente comprobada. ¿Cómo explicar entonces la coexistencia de una toma de conciencia con el creciente empobrecimiento de muchedumbres? Solo queda dudar de una verdadera conciencia

popular por falta de conocimiento de la realidad. La masa de los empobrecidos asimiló la ideología de los opresores y vive ilusionado en la perspectiva de una sociedad de bienestar que el neoliberalismo promete y al mismo tiempo le parece imposible de realizarse. El pobre, por desconocer el mecanismo generador de la pobreza inherente al sistema económico impuesto, se convierte, inconscientemente, en cómplice de su propia desgracia. Y no solamente las víctimas del sistema, sino también los que hacen opción y se comprometen por los pobres pueden hacer, por inconsciencia o connivencia, el juego de la opresión. Especialmente los sectores que por sus actividades económicas se ven implicados en el mercado dominante o en el juego de la financiación globalizada.

El resultado está en la vida del pueblo y puede ser conocido con datos precisos porque son parte de la contabilidad de un mundo polarizado por la economía. Cunde con insistencia la idea de que hay que ofrecer una información adecuada para hacer revivir el **CLAMOR DE LOS POBRES Y OPRIMIDOS**, dar voz a los **ENMUDECIDOS** y presencia a los **EXCLUIDOS**. Es una tarea indispensable para comprender el neoliberalismo económico, su lógica y sus efectos en la vida humana y en la naturaleza.

Sería una pretensión desmesurada brindar en pocos párrafos un conocimiento

adecuado del neoliberalismo económico y sus implicaciones en la vida. Hay dos aspectos del sistema que revelan con evidencia que es excluyente de personas y pueblos y autor de pobreza:

- el desarrollo económico como único objetivo sin considerar su costo social.
- y la deuda externa confrontada con las exportaciones de los países deudores.

La pobreza creciente no es casual. Es consecuencia de un sistema que considera los 180 millones de pobres latinoamericanos y los 80 millones de miserables como el costo social de un desarrollo que teóricamente se extenderá a todos. Tal como es extendido y practicado en nuestro continente, el neoliberalismo es la expresión del capitalismo radicalizado que absolutiza el mercado y lo hace medio, sistema y fin del ser humano inteligente y racional. Al mercado se subordinan la vida de las personas, el comportamiento de la sociedad y la política de los gobiernos. El mercado no acepta ninguna forma de reglamentación. Se impone absolutamente, libremente, sin restricciones financieras, laborales, tecnológicas o administrativas.

El crecimiento económico se impone en modo absoluto y totalitario como la única razón de ser de la economía y reduce hombres y mujeres a ser valorados únicamente por su capacidad de imponerse en el mercado y producir riqueza. En esa perspectiva los pobres, incapaces de participar, serán drásticamente excluidos, no sólo se incrementará su pobreza en escala ascendente.

En los países donde ya existe, como consecuencia de situaciones anteriores a la implantación de la economía neoliberal, de políticas muy conscientes, estructuradas y globalizadas, la pobreza se consolida.

Para entender cómo puede darse el enriquecimiento de pocos, a costa del empobrecimiento estructural de muchos, se encuentra el problema de las **DEUDA EXTERNA** de los países en desarrollo. La deuda externa de nuestros países dependientes ha sido un recurso supuestamente al servicio del desarrollo. En realidad se han convertido en factor de endeudamiento progresivo y relativo empobrecimiento, sea por la reiteración de los empréstitos, sea por el servicio de la deuda, que conlleva pago por conceptos de amortiguaciones, intereses y comisiones. Según datos de 1996 la deuda total de América Latina y el Caribe ascendió de 446.523 millones de dólares a 607.230 millones, que equivale a un crecimiento medio anual de 6,3%, mientras que el PIB (*Producto Interno Bruto*), no sobrepasó la media del 3,1%. De mantenerse esa tendencia "**la deuda externa**", en la mayoría de los países, podría igualar, en corto plazo la cuantía del PIB. Del desequilibrio en la economía de esas naciones se deduce que la deuda externa de muchos países ya es impagable, puesto que aumenta en proporción inversa de sus recursos económicos.

Comparando la deuda con el valor de las exportaciones de bienes que le dan respaldo, en 1996 los países endeudados de América Latina, por cada 100 dólares que ingresaban por concepto de exportaciones, debían USD 242,50 por endeudamiento externo. (Cfr. "**El modelo de economía solidaria - un modelo frente al neoliberalismo**", colaco, 1998, pg.30).

La humanidad comprendió que el crecimiento vertiginoso de la pobreza llevaría a un colapso y a la ingobernabilidad de pueblo enteros. Además, está suficientemente comprobado que existe la

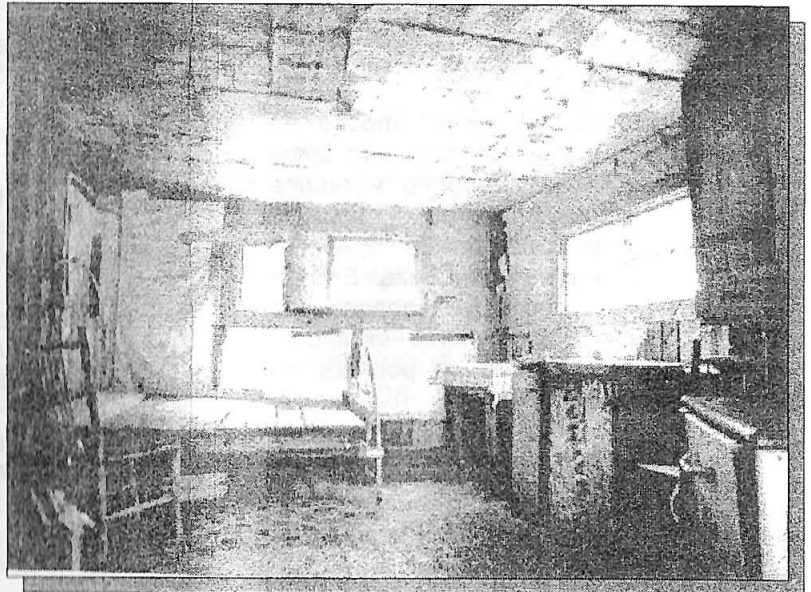
posibilidad concreta de superar la crisis económica de los sectores empobrecidos sin desestabilizar las economías de los países ricos. De los más variados sectores de la sociedad se presentan propuestas de solución. Los hay que no van a la raíz, como el proyecto del norteamericano Tobin que propone el impuesto solidario del 0,1% sobre las transacciones de los mercados financieros; aunque se consiga erradicar 166 mil millones de dólares por año, dos veces la suma necesaria para extirpar la miseria extrema antes del 2000, no eliminaría la escalada del empobrecimiento provocada por la implantación de las políticas neoliberales.

Entidades particulares e Iglesias se movilizan pidiendo la condonación de la deuda externa. Especialmente la Iglesia católica que se manifestó oficialmente por el Papa Juan Pablo II en la carta apostólica "*Tertio Milenio adveniente*" escribió que "*los cristianos deberán hacerse voz de todos los pobres del mundo, proponiendo el jubileo como un tiempo oportuno para pensar entre otras cosas en una notable reducción, si no en una total condonación de la deuda internacional, que grava sobre el destino de muchas naciones*" (n. 51)

Se dan reacciones positivas, aunque no del todo proporcionadas a la solución total del problema. En junio del año en curso se reunió en Colonia, Alemania, la cumbre de los 7 países más ricos del mundo, más Rusia, y decidieron la condonación de la tercera parte de la

deuda de los 41 países más pobres y endeudados. Una condonación de setenta mil millones de dólares. "*Un primer paso*", calificado de "*insuficiente*" por las organizaciones cristianas que acompañan el proceso.

Si ese "*primer paso*" significa una irrupción de los pobres en el corazón del mundo, hay esperanza, porque será un síntoma de conversión social y no solamente una terapia para estancar hemorragias o curar heridas abiertas. La solidaridad que se auspicia es más inteligente, efectiva y cristiana. Pone al ser humano como punto de referencia obligatoria; una verdad que no puede perderse de vista impunemente desde el momento en que el mismo Dios se hizo hombre para probar que lo amaba. Bernanos se daba cuenta que "*la verdadera causa de nuestras desgracias debemos buscarla en la desencarnación del Verbo*", lo que equivale a decir que el origen y agravamiento de nuestros males está en olvidar o deshacerse del hombre.



CON TODO RESPETO...; ¡Yo disiento!

Por Ernesto Amador

En una conversación entre compañeros de trabajo le dije a uno de ellos: **DISIDENTE**; tanta era su constancia en llevar la contraria a cuanta opinión no se ajustaba estrictamente a su punto de vista sobre el asunto en cuestión, (*que, dicho sea de paso, ya no recuerdo cuál era*). Pues sí, le llamé **DISIDENTE**...y quedé estupefacto al escuchar en el más airado y ofendido tono del hombre herido en su más íntima dignidad: "**Más contrarrevolucionario serás tú**". Confieso que mi primer impulso, casi irresistible, fue echarme a reír; luego, con más calma, pensé que quizás por desconocimiento, hubiera yo usado una palabra que llevara intrínsecamente una significación peyorativa; y para no quedarme con las dudas, apelé al "**MATABURROS**". He aquí lo que encontré:

"Libertad es el derecho a decirle a la gente lo que no quiere oír"

George Orwell

- ✓ **DISIDENTE**: Que diside o se separa
- ✓ **DISIDIR**: Separarse de una doctrina, creencia u opinión.

Tranquilizada mi conciencia, pues la palabra empleada se ajustaba perfectamente a lo que deseaba expresar, me pregunté, ya más tranquilo, de dónde podía proceder ese terror paroxístico a ser estigmatizado como disidente, aunque de pelota se estuviese hablando. Me bastó un breve recuento por la prensa escrita y por algunas apariciones de dicha palabra en la Radio y la TV, para darme cuenta que este "**compañero**" tenía razón para alarmarse. Compruébelo Ud.

mismo. En el 90% de los casos la palabra disidente anda acompañándole a otras tales como: Contrarrevolucionario, apátrida, traidor, etc, etc.; que ciertamente alarmarían a cualquiera que se viese llamado así, pues son palabras que sí tienen una significación negativa intrínseca; y que, a más de desagradables, el así designado estaría enfrentando una responsabilidad social, e incluso penal, en las condiciones socio-políticas en que vivimos; donde cada vez más lo que cuenta es la forma y no el contenido, donde es mirado como un bicho el que se atreve a ejercer su derecho a un juicio crítico y sereno, donde sólo es bien vista la verdad, mientras no hiera la cada vez más extrema sensibilidad de la ortodoxia, en fin, donde llega a postularse la incondicionalidad como un valor a inculcar en todos desde la más tierna infancia. En este clima bien puede mirarse mal al que disiente.

Ahora bien, disentir, ni es de por sí una virtud, ni es tampoco por sí solo una muestra de perversión.

Así que: ¡Tranquilo, mi hermano!
Porque... ante la mentira, ante lo podrido, ante lo injusto e inhumano, ante la intolerancia y la violencia, en fin, ante el Desamor: **¡Vale la pena ser un disidente!**, como pudiera decir, acertadísimamente el profesor Calviño.

El Laico: sociedad contemporánea y espiritualidad.

Por: Rolando Halley.

Dos encuentros en el recién pasado verano me hicieron reflexionar en la vinculación de sus temas:

- El laico y la política en la sociedad contemporánea;
- El laico y su espiritualidad.

Una vez y otra la Iglesia encuentra en la humanidad la razón de hacer vida el Evangelio y muchos ven en la política – y *entiéndase ésta en su sentido más amplio, como toda acción encaminada al bien común de la sociedad* –, algo distinto de él.

Esta manera de pensar lleva a tomar actitudes diversas ante esta realidad tan llevada y traída por los que la ejercen desde el poder o los que se oponen a él. Aún en el seno de la Iglesia se puede encontrar desde el partidismo sectarista hasta el indiferentismo y la enajenación política. Y cada cual defiende, desde su posición, lo que cree por verdad.

Ésta, al menos sería una buena razón porque muchas veces se defiende ex profeso la falsa como auténtica verdad. De una manera o de otra lo peor está en querer arrastrar a todo el mundo con su postura como única y definitivamente auténtica.

Quisiera contraponer dos criterios, fruto de estos encuentros, y dejarlos a su consideración:

- No basta con ser bueno. Pensar en convertir al hombre y que se haga bueno no va a cambiar la realidad injusta. Es una farsa. La historia lo ha demostrado.
- Mira en cada hombre a Jesús. Trátalo como a Jesús mismo. Haz vida el Evangelio.

Sin dudas, los dos entran en contradicción o cuando menos en una dialéctica de difícil conjugación.

- ¿Y entonces? -¿Dónde está la verdad?
-¿Cuál es la verdad?
-¿Qué es la verdad?

Estas tres interrogantes, que cabrían en la incógnita de Pilatos, siguen siendo las del mundo de **Hoy**. Verdad sobre el hombre, que para nosotros, sólo la encontramos revelada en Jesucristo.

Los que han criticado un régimen dictatorial, y luchado en contra de éste - *con y en nombre del pueblo* –, si al asumir el poder lo

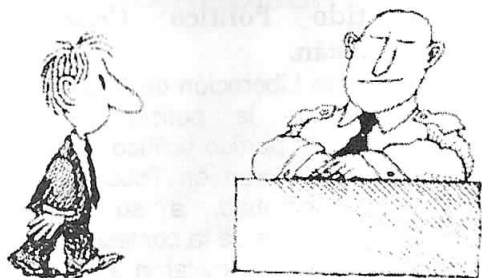


hacen sin respetar el derecho que tienen los otros de opinar a favor o en contra del mismo, caen (muchas veces "**accidentalmente**") en el mismo error, como dice el libro de los Proverbios *quien cava un hueco corre el riesgo de caer*

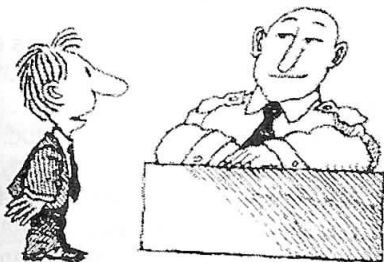
en él.

A mi juicio, la respuesta está en la libertad vivida con responsabilidad: soy libre de pensar y de determinar por mi mismo, si en el rumbo marcado dejo abierta la posibilidad del encuentro personal con los otros, hombres de diversas maneras de pensar, estando dispuestos al intercambio y al cambio, puesto que "**no es vergonzoso cambiar de ideas, vergonzoso es no tener ideas para cambiar**".

Piensa, comparte, determínate, pero no te impongas con tus criterios como los únicos y verdaderos, pues sólo Cristo es la **Única y Definitiva** medida de la **VERDAD**.



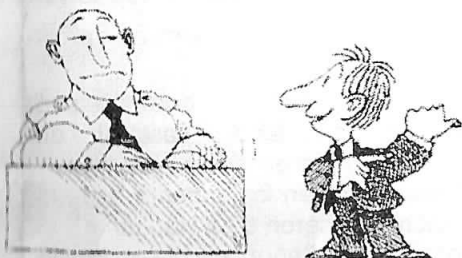
DISCULPE, SENOR, ¿ESTE PAÍS
TIENE SALIDA AL FUTURO?



POR SUPUESTO. PARA JÓVENES, LA PUERTA AL
FONDO DEL PASILLO.



¡GRACIAS! ¿ESTA ABIERTA?



NO, PERO AQUÍ TENEMOS LLAVE MAGNÉTICA
CON CÓDIGO COMUNITARIO.

LLAVE MAGNÉTICA CON código COMP... ¡¡FAAH!!



Noticias Locales

• Agradecimiento al P. Eugenio

Debido al agravamiento de la polineuritis que padece, el P. Eugenio Castellanos ha tenido que retirarse por un tiempo de la vida activa, para tratar de recuperar su delicada salud. En su paso por nuestra Diócesis prestó su servicio en las parroquias de Stsma. Trinidad, El Cobre y Santo Tomás y era el coordinador de la comisión diocesana de Liturgia. Agradecemos al Señor los servicios que nos prestó por medio del P. Eugenio y le suplicamos que mejore su quebrantada salud.

• Cambios en las comunidades religiosas

El P. Ramón García, que estaba desempeñando su labor pastoral en Camagüey ha venido en sustitución del P. Adrián Gndt, a quien los superiores de la Congregación destinaron a La Habana.

Damos gracias al Señor por la estancia entre nosotros del P. Adrián y rogamos a Dios que le siga bendiciendo y guiando en su nuevo lugar de servicio ministerial.

También damos la bienvenida a las Hhas del Sagrado Corazón Carmen, Toña, Mirna y Yovana, y a la Hna Normanda de las Siervas de María. Para todas nuestra bienvenida y nuestro afecto.

Noticias del Mundo

• LAOS autoriza la construcción de Iglesias.

Tras 24 años de persecución, el Gobierno de Laos ha dado permiso para construir lugares de culto en Bokeo, al norte del país. En 1975, con la llegada de los comunistas, muchas iglesias fueron expropiadas, los misioneros expulsados, sacerdotes internados en campos de reeducación, y las 16 escuelas católicas, con más de 9,000 alumnos, cerradas. (Tomado de Vida Nueva N°. 2187)

• Partido Político Cristiano en Pakistán.

El Frente de Liberación de Cristianos (CLF) ha formulado la petición oficial para convertirse en partido político. Cerca de 900 personas asistieron en Toba Tek Sing, al sur de Islamabad, a su presentación pública. Ministros de la confesión cristiana y militantes de CLF invitaron a los cristianos del país a luchar por la defensa de los derechos de las minorías.

• "Enmanuel", Himno de la Jornada Mundial de la Juventud 2000.

El jueves, 25 de marzo, fue presentada al Papa Juan Pablo II la Jornada Mundial de la Juventud del año 2000, con su himno, titulado "Enmanuel". Dicha jornada tendrá lugar en Roma del 15 al 20 de agosto y se esperan unos 2,000.000 de jóvenes.

• En el mundo hay más de mil millones de Católicos.

Los católicos superan ya los 1.000 millones de personas en todo el mundo, lo que equivale al 17,3 % de la población mundial. Constituyen el 62,9% de América, el 41,4% de Europa, el 27,5% de Oceanía, el 14,9 % de Africa y el 3% de Asia.

• 21,5 millones de dólares para obras de caridad.

El Papa Juan Pablo II destinó en 1998, a través del Pontificio Consejo "Cor Unum", ayudas para la promoción socio-caritativa en todo el mundo por un total de veintiún millones y medio de dólares. Este dinero ha llegado a 36 países de todo el mundo entre ellos, Honduras, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, República democrática del Congo, Perú... Sus principales beneficiarios son las víctimas de las calamidades naturales. También se ha ayudado con él a programas eclesiales para la promoción humana y cristiana de los más desfavorecidos.

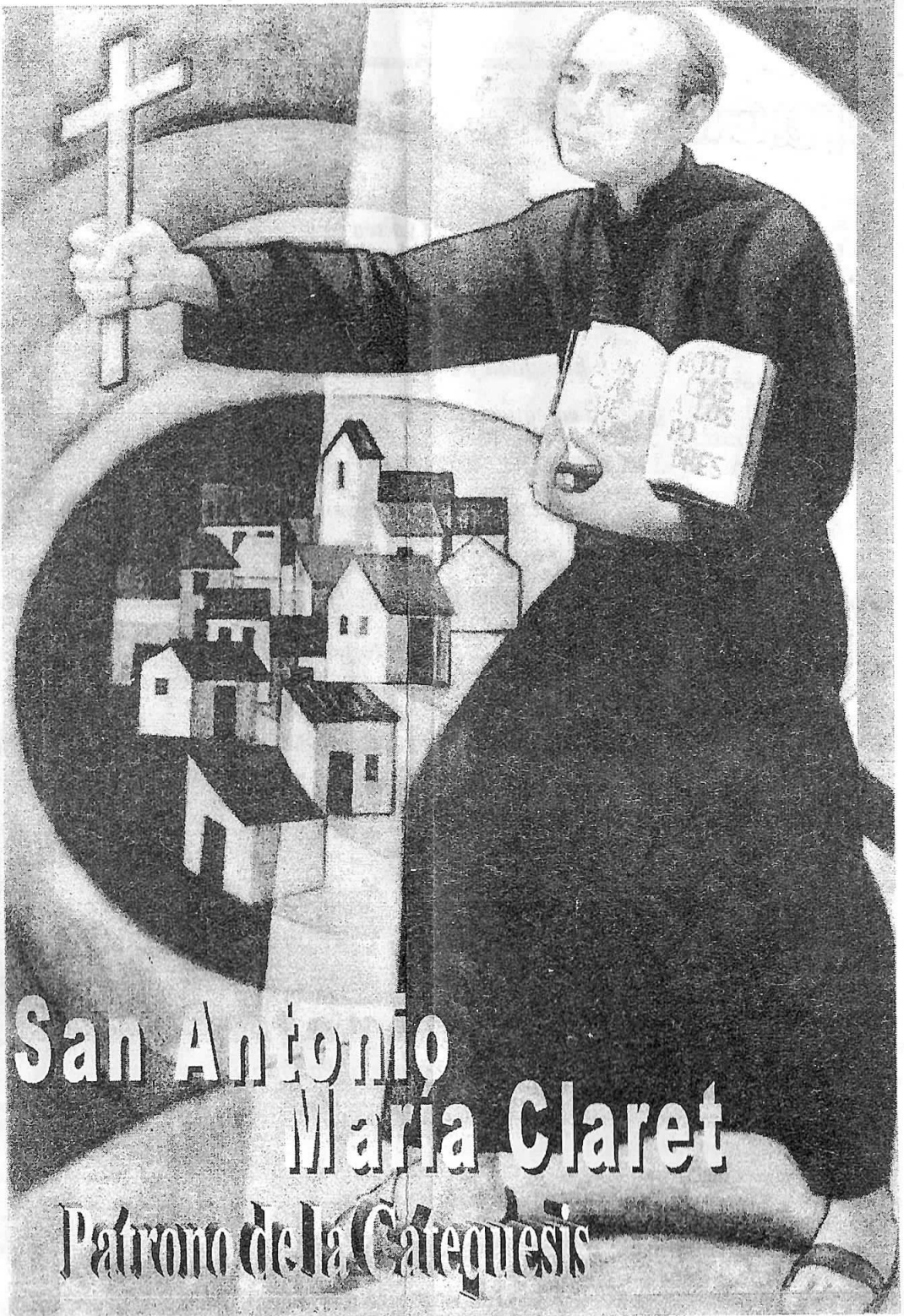
Oración del Catequista

*Señor, haz que yo sea tu testigo
para comunicar tu enseñanza y tu amor.
Concédeme poder cumplir la misión de catequista
con humildad y con profunda confianza.
Que mi catequesis sea un servicio a los demás,
una entrega gozosa y viva de tu Evangelio.*

*Recuérdame continuamente
que la fe que deseo irradiar
la he recibido de ti como don gratuito.
Ayúdame a vivirla con responsabilidad,
para conducir a ti a los que me confías.
Hazme verdadero educador de la fe,
atento a la voz de tu palabra,
amigo sincero y leal de los demás,
especialmente de todos los Catequistas.
Que sea el Espíritu Santo quien conduzca mi vida;
para que no deje de buscarte y quererte
Señor te sirvo a ti y a la Iglesia unido a tu Madre María
que como Ella yo sepa guardar tu Palabra y ponerla
al servicio del mundo.*

24 de octubre, día del Catequista

¡¡Felicidades para todos!!



**San Antonio
María Claret**

Patrón de la Catequesis